LA ESCLAVITUD EN LA ECONOMIA MEDIEVAL DE LAS BALEARES PRINCIPALMENTE EN MALLORCA

La esclavitud estaba muy difundida en Mallorca, ya desde el dominio musulmán. En 1185 los cautivos de origen cristiano eran tan numerosos allí que en el momento de la muerte del reyezuelo Ishac se sublevaron y apoderaron de su palacio. Algunos pudieron así huir y reconquistar su libertad¹. No pocos de esos esclavos habían sido apresados durante la guerra de corso, o en incursiones sobre distintas costas del Mediterráneo. Sabemos, por ejemplo, que en 1178 los sarracenos de Mallorca hicieron muchos prisioneros en la costa de Provenza e incluso se apoderaron del vizconde de Marsella². Si bien éste pudo rescatarse los otros generalmente perdieron su libertad.

Luego de la conquista de Mallorca en 1229 por Jaime el Conquistador, éste hizo en 1231 que varios moros que habían seguido resistiendo fueran distribuidos como esclavos entre los señores que se habían distinguido por sus hazañas. Esos moros trataron a veces de llegar hasta Menorca, que seguía siendo musulmana, pero un tratado establecido el 17 de junio de 1231 por los embajadores de Jaime I y los mallorquines estableció, entre otras cosas, que si un cautivo escapaba de Mallorca y se refugiaba en la isla vecina, sería devuelto a su propietario, salvo que fuera originario de Menorca³. La mayoría de los musulmanes de Mallorca se había, sin embargo, sometido voluntariamente y quedado en posesión de sus bienes a cambio del pago de un tributo⁴. Esa fue la condición de los exaricos⁵, quienes podían transmitir sus bienes, generalmente rurales, a sus herederos. Por lo tanto no llama la atención que

¹ F. CODERA: *Decadencia y desaparición de los Almoravides en España* (Sargosse, 1899), p. 182, n. 2.

² A. ROVIRA i VIRGILI: *Historia nacional de Catalunya*, t. IV (Barcelona, 1926), p. 507.

³ M. L. DE MAS LATRIE: *Traité de paix et de commerce et documents divers concernant les relations des Chrétiens avec les Arabes de l'Afrique septentrionale au moyen âge* (Paris, 1866), Doc. p. 182.

⁴ A. LECOYNDE LA MARCHE: *Les relations politiques de la France avec le royaume de Majorque*, t. I (Paris, 1892), p. 72.

el catastro de Mallorca, establecido antes del 1 de julio de 1232, no mencione esclavos en las tierras que describe⁶. Lo común en Mallorca después de la conquista cristiana no era la esclavitud sino un tipo de servidumbre⁷. Tras esto la clase servil llegará a ser allí muy numerosa. Sin embargo no fue alimentada por la conquista, sino más bien por la trata de esclavos y la guerra de corso, como se verá más adelante.

Jaime I ejercía en Menorca desde 1231 una especie de protectorado. Nada cambió en la condición social de los habitantes hasta la conquista de Alfonso III en 1287. Tras ésta el rey de Aragón vendió —según Muntaner— alrededor de 40.000 moros como esclavos⁸. El cronista presenta los hechos como si la esclavitud alcanzara a toda la población de la isla, pero aún así la cifra parece muy exagerada porque Menorca alcanzó ese número de habitantes recién en el siglo XIX. Incluso es mucho admitir una población de 20.000 almas en 1287. Sin embargo, no hay que olvidar que los moros de Menorca habían rechazado en ese momento el protectorado establecido en 1231 y el poder aragonés los consideraba por lo tanto como rebeldes, lo cual legalizaba ante sus ojos la reducción masiva a la esclavitud. De hecho, todos los moros que no pudieron pagar un rescate de siete doblones y medio por cabeza se convirtieron en esclavos del rey⁹. El número de éstos fue considerable y la conquista de Menorca muy positiva para la tesorería real¹⁰ aun cuando el rey exceptuó a algunos moros de una parte o de la totalidad del rescate.

Ramón Calbet, encargado de la venta enviaba lo producido a Arnaldo de Bastida, otro agente real¹¹. Los esclavos que no encontraban com-

⁶ E. DE HINOJOSA: *Mezquinos y txaricos* (Homenaje a D. Francisco Codera, Saragose, 1904), pp. 523 sq.

⁷ Colección de documentos inéditos del archivo general de la Corona de Aragón, t. XI, p. 1 sqq.

⁸ R. B. MERRIMAN: *The rise of the Spanish empire in the old world and in the new*, t. I (New York, 1918), p. 316 se equivoca totalmente sobre esto.

⁹ *Crónica d'en Ramon Muntaner* (ed. de l'Arxiu Historich, Barcelone, 1886), p. 336: "E com les fembres e els infants e els homens foren tots presos de la illa foren he XL milia; e aquells ell feu lliuvrar qu'en fos cap e major de vendre en Ramon Calbet, un honrat hom de Lleyda". Véase también I. CARRERAS RIERA: *Estudio sobre comercio e industria de Menorca* (Revista de Menorca, t. XI, 1916, p. 304). El nombramiento de Ramón Calbet de Lérida figura en el Registro 71, fº 25 de la Cancillería de Alfonso III, fº 25 de los Archivos de la Corona de Aragón en Barcelona. Tiene fecha 10 de marzo de 1287.

¹⁰ F. HERNÁNDEZ SANZ: *La conquista de Menorca por Alfonso III de Aragón según Zorita* (revista de Menorca, t. XVII, 1922, pp. 27 sq.).

¹¹ C. PARPAL Y MARQUÉS: *La conquista de Menorca en 1287 por Alfonso III de Aragón*. Estudio histórico-crítico con un apéndice de documentos (Barcelone, 1901), p. 44.

¹² *Ibid.*, p. 74.

prador en Menorca eran enviados a Mallorca, Cataluña o Sicilia para ser vendidos allí. Algunos eran exportados fraudulentamente. Así, el 23 de abril de 1267 el rey escribe al Adelantado de Murcia Fernando Pérez de Guzmán para que impida el desembarco de Domingo Vedeil, quien quería introducir sarracenos de Menorca en ese reino sin tener licencia (evidentemente licencia de exportación). En Sicilia, un desconocido notario de Palermo que actúa precisamente en 1287, instrumenta una serie de actas de venta en las que los musulmanes representan un noventa por ciento del total. No dice de donde vienen esos esclavos, pero cuatro mercaderes barceloneses figuran entre los vendedores; también aparecen un mallorquín y un mercader de Lérida¹². Todas estas actas son posteriores al nombramiento de Ramón Calbet, liquidador de moros de Menorca.

Muchos sarracenos fueron vendidos en Ciudadela, por entonces la principal ciudad de Menorca. Llama la atención constatar que muchos de esos cautivos son negros. Esto aparece especialmente en una serie de ventas hechas antes del nombramiento de Calbet. Sin duda, debe tratarse de negros que ya eran esclavos durante el régimen musulmán, de los cuales por lo tanto, no podía esperarse rescate para el tesoro real. Algunos esclavos son mulatos (*laurus*), pero la mayoría son blancos.

Entre los compradores algunos adquieren lotes, lo que prueba que son tratantes. Uno de ellos compra diez, otro veinte. Uno, llamado Turricelli, ciertamente italiano y muy probablemente siciliano de acuerdo con su nombre, compra ocho. Dominan los adultos de ambos sexos, pero también se encuentran niños calificados como *subayus* (a).

El dinero producto de las ventas y los rescates sirve muchas veces para los pagos que debe hacer el tesoro real. Así, el 23 de julio de 1287, Calbet recibe la orden de pagar la tripulación de algunas galeras¹³. El 6 de mayo de 1287 ya había debido enviar no menos de 500 sarracenos a Valencia para pagar a algunos valencianos su participación en la conquista. Muchos reconocimientos de deudas son garantizados con el producto de las ventas. El 2 de abril de 1287 se trata de 7.500 sueldos de Barcelona; el 10, de 100 doblones; el mismo día 50.000 sueldos. Otro modo de hacer entrar a las víctimas de la conquista en el circuito de la economía, tanto estatal como de las ciudades, era emplearlos como mano de obra en los trabajos públicos. Un documento del 30 de enero de 1288

¹² C. VERLINDEN: *L'esclavage dans l'Europe médiévale*, t. II. Italie. Colonies italiennes du Levant. Levant latin. Empire byzantin (Gand, 1977), pp. 141-146.

¹³ PAPPALÀ Y MARQUÉS: *Oficiales reales de Menorca* (Revista de Menorca, 1898), p. 122.

¹⁴ J. COTRINA: *Los valencianos en la conquista de Menorca* (Revista de Menorca, 1928), p. 178.

prueba que treinta de ellos trabajaban como esclavos en las atarazanas o en los arsenales marítimos de Barcelona.

El rey también otorgaba mercedes con los esclavos provenientes de Menorca, por ejemplo cuatro a la marquesa de Saluces, tres a una tía del rey y, lo que sorprenderá más, once al abad de Montserrat¹⁵.

Finalmente, sólo considerando también lo producido por los rescates es posible tener una idea de los beneficios que la corona sacó de la operación de Menorca. Ya por un acta del 27 de febrero de 1287, por lo tanto antes del nombramiento del liquidador Calbet, el rey da libertad a 293 moros, 143 hombres y 150 mujeres, que han pagado el rescate estipulado, en total 2.197,50 doblones. El mismo día otra acta libera a 105 sarracenos, 49 hombres y 56 mujeres. A veces, aunque raramente, el rescate es pagado sólo parcialmente, como al darse libertad a 226 musulmanes, 101 hombres y 125 mujeres, aunque sólo se han pagado 333 doblones¹⁶. Favores semejantes, inspirados por los más diversos motivos, pueden observarse hacia la misma época, cuando Carlos II de Anjou remata, brutalmente, la colonia sarracena de Lucera en Pouille¹⁷.

Las consecuencias de la conquista habrán sido por lo tanto muy distintas en Mallorca y en Menorca. En la primera la población musulmana había sido progresivamente asimilada, tanto religiosa como políticamente, en la segunda se ha querido suprimir en tanto que tal, sin lográrselo totalmente. También allí el parecido con Lucera llama la atención. Los métodos del siglo XIII eran muy distintos de los de los comienzos.

¿Cuál ha sido el destino de la esclavitud en Mallorca en el período que separa las dos conquistas y durante el decenio final del siglo XIII?

Hay que tener en cuenta ante todo que la conquista termina recién en 1235. Los musulmanes mallorquines han seguido por lo tanto alimentando la trata de esclavos durante algunos años tras la toma completa de posesión. Así en 1236 Lanfranco Cigola, juez en Génova, libera su esclava Aldata de Mallorca acordándole, simbólicamente por supuesto y de acuerdo con el vocabulario de ciertas fórmulas romanas de franquicia, el "jus annulorum aureorum"¹⁸. Es evidente por lo tanto que se han enviado esclavos musulmanes de Mallorca a Génova durante la conquista. En la isla misma se venden dos sarracenos en 1236¹⁹. En

¹⁵ J. MIRET Y SANS: *La esclavitud en Cataluña en los últimos tiempos de la edad media* (Revue hispanique, 1917), p. 11.

¹⁶ C. VERLINDEN: *L'esclavage dans l'Europe médiévale*, t. I. Péninsule ibérique-France (Bruges, 1955), p. 258, n. 43.

¹⁷ C. VERLINDEN: *ibid.* t. II (Gand, 1977), pp. 284-297.

¹⁸ L. CIBRARIO: *Della schiavitù e del servaggio*, t. I (Milan, 1868), p. 463.

¹⁹ Archivo del Reino de Mallorca (Palma), not. 341, fº 102 vº.

1240 un mulato cambia de dueño por 95 sueldos de Melgueil. El mismo año se vende otro a un judío de Marsella, lo que prueba la continuación durante esos años de la venta de esclavos mallorquinos destinados al litoral francés e italiano del Mediterráneo. Otros sarracenos mulatos (laurus) y blancos fueron vendidos en Palma el mismo año; un mulato a un judío en 1249²⁰. Parece ser que los judíos tuvieron en Mallorca cierto papel en la trata de esclavos que, tanto para ellos como para los mercaderes cristianos, era un comercio similar a los otros. Los judíos de Mallorca obtuvieron en 1269 ciertos privilegios en materia de esclavitud. Los esclavos sarracenos no pudieron testimoniar contra los judíos de la aljama de Palma. No cabe duda que en este caso se trataba de sus propietarios —tuvieran intención de conservarlos o de venderlos— puesto que también se decide que si un esclavo "captivus vel captiva alicujus judei vel judee aljame predictae" quiere hacerse bautizar y se presenta para ello en una iglesia, sólo será bautizado —y por lo tanto sustraído de la autoridad de su amo judío— después del período previsto por la costumbre. Los bautizados pasarán a ser propiedad del rey²¹.

²⁰ *Ib. id.*, p. 119, 121, 130 vº, 131, 139. Con fecha 1249 este notario para por lo menos 16 actas concernientes a esclavos sarracenos, algunas para 2, 4 ó 5 individuos a la vez. Un encargo se refiere incluso a 6 esclavos. En 1252 se concluyen cuatro ventas. El registro 342 contiene 12 actas para 1240, 16 para 1242. Estamos ante una trata de esclavos continua característica de una economía netamente esclavista cuya naturaleza será precisada más adelante, pero no ante la reducción masiva a la esclavitud de la población musulmana tras la conquista, como se ha pensado (véase la n. 7).

²¹ "Item concedimus et indulgemus vobis de gratia speciali quod aliquis sarracenus vel sarracena, captivus vel captiva, non possit contra aliquem judeum vel judeam aljame predictae testimonium facere supra aliquod, nec ipsorum sarraceni vel sarracene captivorum testimonium va'eat contra ipsos judeum vel judeam. Item concedimus vobis et statuimus firmiter ac mandamus quod si aliquis sarracenus vel sarracena, captivus vel captiva alicujus judei vel judee aljame predictae, presentis scilicet et futuri, ecclesiam quamlibet intraverit in civitate et insula Majoricarum causa baptizandi se, idem sarracenus vel sarracenus vel sarracena non baptizetur donec in ipsa ecclesia continue steterit et moram sive residentiam ibidem fecerit persona'em per tempus sive dies in jure positos et statutos; et cum idem sarracenus vel sarracena fuerint baptizati, remaneant et sint nostri et nostrorum sicut erant judei vel judee cujus erant captivi" (G. LLABRES et F. FITA: *Privilegios de los hebreos malloquines en el codice Pueyo* (Bol. R. Academia de la Historia, t. XXXV, 1900), p. 24. ¿No hay aquí inmunidad para el propietario judío? Es lo que también decide el segundo obispo de Mallorca, Pedro de Muredine (1266-1282), véase M. NEBOT: *El segundo obispo de Mallorca Don Pedro de Muredine* (Bol. Sociedad Arqueológica Lulliana, t. XIII, 1911), p. 297. Sin embargo en 1283 las Cortes de Barcelona ordenan el pago de un rescate "ut jura volunt et est fieri consuetum" (Cortes de los antiguos reinos de Aragón y de Valencia y principado de Cataluña, t. I, Madrid, 1896, p. 148).

El 17 de agosto de 1266 un mallorquín vende un esclavo sarraceno en Génova²². Mallorquines trafican entre sí en el gran puerto ligure al año siguiente, y en el subsiguiente las ventas hechas por mallorquines en Génova continúan²³. Mallorca se ha convertido en un centro de trata de esclavos cada vez más importante porque desde entonces convergen allí diferentes corrientes de la misma²⁴. Por otra parte, incluso los musulmanes del reino pueden ser reducidos todavía a la esclavitud allí. Así un acta notarial de 1271 concierne a un sarraceno libre de Mallorca, llamado Mafumet Ben Ali, que se vende como esclavo a alguien llamado Eximen de Riglos, quien ha pagado en su lugar 14 ½ libras de reales de Valencia que debía a un pintor llamado Domingo. Este sarraceno consiente a que su nuevo dueño pueda hacerlo encadenar (*ferrare et tenere ferratum*), pueda venderlo o enajenarlo a cualquiera. Si antes de tres años Mafumet devuelve las 14 ½ libras a Eximen o a quien éste lo hubiere vendido, queda libre; sino permanecería esclavo. Promete entregar a Eximen dos sueldos por semana, los que seguramente sólo puede ganar ejerciendo su oficio de pintor. Para ejercerlo había comprado el *apparatum officii pictorie* por el cual se había endeudado con el pintor Domingo, al que le estaba también obligado "*ratione septimane quam sibi debebam*". Por lo tanto trabajaba ya en las mismas condiciones para Domingo, del cual sin embargo no era esclavo puesto que el notario lo califica de *liber*²⁵. Parece que nos encontramos aquí ante un caso de extrema miseria de un musulmán de Mallorca, de la cual sólo puede escapar renunciando temporariamente al único bien que le queda: la libertad.

La compra de esclavos en Génova continúa. En 1274 un mercader mallorquín, Beltrán Girart, adquiere allí un esclavo bautizado²⁶. En 1281 un circasiano es importado a Mallorca²⁷ desde Génova, lo que prueba que desde entonces la corriente de trata de esclavos que partía de las colonias italianas de la ribera septentrional del Mar Negro alcanzaba la principal de las Baleares a través de la metrópoli ligure, a la espera de que algunos mallorquines fueran por sí mismos a Rusia meridional, como lo veremos más adelante.

²² A. FERRETTO: *Codice diplomatico delle relazioni fra la Liguria, la Toscana e la Lunigiana ai tempi di Dante* (1265-1320), en *Atti liguri*, t. XXXI, 1901.

²³ *Ibid.* pp. 91, 151.

²⁴ Véase antes p.

²⁵ E. PASCUAL: *Un sarraceno libre vendiéndose condicionalmente en calidad de esclavo* (1271) (*Bol. soc. arq. Lull.* t. VIII, 1900), p. 135.

²⁶ A. FERRETTO: *Codice diplomatico delle relazioni fra la Liguria, la Toscana e la Lunigiana ai tempi di Dante* (1265-1320), p. 365.

²⁷ *Ibid.* p. 88, n. I.

Por supuesto, también se importan esclavos de la más próxima Cataluña. En 1292 Jaume de Fonts de Barcelona declara deber 60 libras ternales barcelonesas a Pere de Pertegas de Mallorca; en garantía le da una sarracena blanca "cum duabus sabayes filiabus suis, ita quod ipsas ducatis Majorice et ibi ipsas cum assensu tamen Raimundi Ricardi, mancipii (cat. massip, sirviente) mei, vendatis et precium recipistis ratione dicti vestri debiti"²⁸. Pero, además de moras blancas como ésta había también en Mallorca moros negros. Como prueba está el acta de 1295 en la que vemos a Bonanat de Deu de Mallorca ceder a Bernat de Centilles de Barcelona sus derechos y acciones contra un cierto Montseré de Gerona como reembolso de gastos del barcelonés "in perquirendo, petendo et exigendo quemdam sarracenum meum, nigrum, nomine Sayt, quem dictus En Montseré furtive et absconse distraxit de terra Maiorice in barcha tua armata, ignorante et insciente, et ipsum secum duxerit et venderit, apreta iurisdictione domini regis Aragonie, apud Gerundam"²⁹.

También en Sicilia los mallorquines hacían por entonces operaciones de trata de esclavos. Así en 1287 Arnaldo de Quadris de Mallorca vende a Ricardo de Arcasio de Mesina, quien habitaba en Palermo actuando en nombre de un notario de Mesina, una sarracena blanca no bautizada³⁰. Se trata aquí de importación a Sicilia. En 1299 encontramos exportación hacia Mallorca cuando un mallorquín compra en Palma una pequeña sarracena del mismo color³¹.

Resumiendo lo que acabamos de decir a propósito de la esclavitud y de la trata de esclavos en las Baleares durante el siglo XII, hay que recordar que la reconquista ha sido una fuente de esclavitud primero en Mallorca y luego en Menorca. En la mayor de las dos islas la conquista no redujo toda la población a la esclavitud, lo cual ocurrió en la segunda, donde los habitantes fueron considerados rebeldes. Mientras que en Mallorca los nativos escaparon poco a poco de la condición de exaricos para mezclarse con los inmigrantes catalanes, en Menorca fueron vendidos o debieron rescatarse. Sin embargo las consecuencias de la conquista en el campo de la esclavitud se han hecho sentir en Mallorca durante más tiempo del que pareciera a primera vista y durante una treintena de años durante los cuales los musulmanes mallorquinos fueron vendidos individualmente o en pequeños grupos en la misma Mallorca o fuera de ella, especialmente en Génova y Marsella, como lo muestran entre otros los sondeos en los archivos notariales de Palma de Mallorca para el período

²⁸ MIRET Y SANS: *La esclavitud*, p. 5.

²⁹ Ibid.

³⁰ C. VERLINDEN: *L'esclavage dans l'Europe médiévale*, t. II, p. 143.

³¹ Ibid. p. 150.

1236-1249, sondeos que debieran ser multiplicados por los historiadores locales. Incluso todavía en 1271 un sarraceno mallorquín caído en la miseria es empujado a renunciar a su libertad. El acta que nos lo revela ³² deja también ver que la importación de esclavos ha sido considerable en el intermedio, puesto que de allí en adelante se encadena al que se posee. Mallorca se ha convertido en un centro de trata de esclavos vía Barcelona, Marsella y Génova. La conexión con Rusia meridional, que es la gran zona de exportación de esclavos, se hace a través de este último puerto. Pero, al igual que en la época musulmana, también se importan negros, quizás en parte a través de Sicilia, más cercana a la Cirenaica adonde llegan las rutas caravaneras y donde se constatan operaciones de trata de esclavos hechas por mallorquines desde los dos primeros decenios del siglo XIII. No queda duda que las importaciones de esclavos que llegaban a Menorca y a Ibiza se hacían por intermedio de los mallorquines, catalanes o valencianos cuyas conexiones marítimas estaban más desarrolladas.

Tal era la situación en el momento en que comienza el siglo XIV durante el cual la esclavitud habría de conocer, principalmente en Mallorca, un desarrollo tal que hace cambiar totalmente las ideas corrientes sobre el carácter sobretodo doméstico de la esclavitud medieval.

A principios del siglo XIV la conexión con la Grecia bizantina y veneciana comienza a ejercer influencia sobre la trata de esclavos hacia las Baleares. Vemos que desde 1301 un médico de Mallorca adquiere ante Benvenuto de Brixano, notario veneciano de Candia en Creta, un "sclavum de genere Grecorum nomine Leonem quem cepimus in Samo". Quien lo vende es un mercader pirata de Negrepont. Otro mallorquín adquiere cinco días después ante el mismo notario de Candia otros dos esclavos griegos ³³. Los cautivos griegos llegan a Mallorca también a través de Sicilia. En 1308 Jacobus de Sancto Martino, burgués de Mallorca, compra en Palermo "servicium et operas (sic) unius sclavecte de Romania (= imperio bizantino) etatis fere annorum duodecim nomine Anna" ³⁴. El mismo notario nos muestra en un acta de 1309 que los mallorquines iban a buscar esclavos también a los montes de Barca, es decir a Cirenaica, de donde Guillelmus Natalis de Mallorca trae una sarracena color aceituna (mulata) con su hijo de seis años ³⁵. No extraña que marineros mallorquinos se encuentren entonces por todo el Mediterráneo central y oriental, cuando se sabe que el notario Marino Doto, canónigo de San Marcos,

³² Véase antes p.

³³ Ed. R. Morozzo della Rocca (Fonti per la Storia di Venezia, Sez. III, Archivi notarili, Venise, 1950), p. 81 n° 220 et p. 87, n. 236.

³⁴ Archivio di Stato, Palermo: Not. desconocido de 1308, f° 115 v°.

³⁵ Ibid. f. 164.

quien actúa en Candia en 1312, menciona una "compagnia de Maiolica" (Mallorca) parte de los almogávares catalanes, la cual opera por entonces en Grecia y vende esclavos³⁶.

Génova sirve de lugar de tránsito para la importación a Mallorca. En efecto, Franciscus Realis de Mallorca compra allí, en 1320, una negra de los montes de Barca³⁷. También Venecia entra en ese momento en el circuito de los mercaderes mallorquines que trafican con esclavos, pero esta vez para la exportación. En 1323 una galera de la flota regular de Flandes que hace escala en Mallorca trae de allí nueve esclavos³⁸. Posiblemente se trata del tránsito por Mallorca donde convergen cada vez más las corrientes de trata de esclavos que llegan de todo el Mediterráneo. Así, en 1326, en Marsella un patrón de galera de Tolón vende dos griegos de 30 y 24 años por 45 libras reales a Arnau Desvals, mercader de Mallorca, ante el notario Bartolomé de Salinis³⁹. El mismo año, nuevamente en Génova, un habitante de Ventimiglia cede a Jacobus Raymundus de Mallorca "quamdam meam sclavam grechamalbam"⁴⁰. Pero los mallorquines también van a buscar los esclavos griegos directamente a Grecia. Siempre en 1326, dos mercaderes de Barcelona reciben en Mallorca un encargo de 426 libras en textiles con el cual comprarán en Tebas seda y esclavos griegos para llevar a la isla⁴¹.

Existen pruebas de esa época sobre la especial atención que los mercaderes mallorquines prestan a los esclavos para sus transacciones. Es así que en 1329 Romeu Canet vende una joven griega a un barcelonés nacido en Palermo y también "sevitia y operas (sic) unius slave de genere Sclavorum de Sclavonia" a un palermitano⁴². Se trata de un mercader y, como se ve, un tratante de esclavos profesional.

La multiplicidad de corrientes de trata de esclavos que llegan a Mallorca explica porque en ese momento los esclavos son allí particularmente numerosos. En 1328 el veguer Berenguer de Santa Cilia establece para los habitantes de las villas y burgos (ab hominibus forensibus) que posean esclavos masculinos, setenta libras "ad rationem sex denariorum pro singulis captivis, in faciendum emendam de quodam captivo pa-

³⁶ Archivio di Stato, Venecia: Cancilleria Inferior D4 no foliado.

³⁷ Archivio di Stato, Génova: Not. Benedictus de Viva'di, IV, 1, fº 51-vº.

³⁸ Archivio di Stato, Venecia: Avoaria di Comun. Maggior Consiglio. Deliberazioni nº 4 (Liber Neptunus), fº 219.

³⁹ A. MORTREUIL: *Moeurs et institutions marseillaises au moyen âge. L'esclavage* (Revue de Marseille, 1858), p. 167.

⁴⁰ Archivio di Stato, Gênes: Not. Lanfranco de Nazario, XI, fº 69 vº.

⁴¹ A. RUBIO i LLUCH: *Mitteilungen zur Geschichte der Griechischen Sklaven in Katalonien im XIV. Jahrhundert* (Byzantinische Zeitschrift, t. 30, 1929-30), p. 464.

⁴² Archivio di Stato, Palermo: Notariat vol. 77, fº 722 et Not. Stefano Amato reg. I, fº 157 vº.

rochie de Andreig qui traditus fuit morti". Cómo ese esclavo sólo costaba 18 libras, el resto debía ser devuelto a las distintas comunidades⁴³. Aunque éstas habían declarado 2.800 *catius*. En efecto, 70 libras a 240 dineros hacen 16.800 dineros, los que divididos por seis dan 2.800 *catius*. Ahora bien, como veremos más adelante, parece ser preciso doblar el número de esclavos masculinos para poder agregar allí los de Palma, lo cual suma 5.600 esclavos masculinos más 2.800 = 8.400 en total. Para Cataluña he llegado a establecer una relación de 1,5:1 en favor de las esclavas⁴⁴. No hay razón para negar que lo mismo pase en Mallorca, lo que daría un total de 21.000 esclavos en 1328. Ahora bien, sobre la base del *monedatje del morabatin* de 1339 se puede estimar la población total de la isla en 56.000 habitantes para entonces. Los esclavos constituían por lo tanto alrededor del 36 % de la población insular, cifra que espanta a quien conoce la esclavitud medieval sólo a través de las actas notariales concernientes a esclavos aislados, o cuando más a pequeños grupos de algunas unidades.

Los no libres son muy numerosos en todo el archipiélago. En Ibiza un mandato de Jaime III en 1335 dice incluso que "totes les obres rusticals ques fan en la dite illa es fan per mans de catius"⁴⁵. Por lo tanto se trata de una verdadera esclavitud agrícola y también, como se verá, de trabajo servil en las salinas. Esos esclavos son aportados por la trata, pero también por la guerra de corso y las razzias, tal como lo muestra una serie de documentos de los años 1337-1338. Tras la firma de la paz entre el rey de Granada y el de Mallorca, el primero envió a Palma como "nuncius et procurator" a Paschasius Errera. Tras una investigación fueron entregados al enviado del rey de Granada 21 sarracenos capturados y vendidos después de haberse establecido la paz. En el momento del

⁴³ "Philipus de Maioricis, ecclesie Sancti Martini Turonensis thesaurarius, parrus atque tutor domini Regis Maioricarum, illustri nobili et dilecto Arnaldo de Cardaylhaco, locumtenenti Maioricarum salutem et dilectionem. Mostrarunt supplicando coram nobis nuncii ad nos missi per probos homines forenses insule Maiorice quod Bercngarius de Sancta Cilia, miles, vicarius forensis Maioricarum, levavit seu exigi et levavi fecit ab hominibus habitantibus captivos quamdam pecunie summam accendentem ut fertur ad summam septuaginta libras, ut fertur, regalium Maioricarum, ad rationem sex denariorum pro singulis captivis in faciendum emendam de quodam captivo parrochie de Andraig qui traditus fuit morti ex eo quia tractaverat fuguam aliorum captivo.um quorumdam... Datum Perpiniiani, XVI^o kal. junii a.D. MCCCXXVIII. Publié dans C. VERLINDEN et F. SEVILLANO COLOM: *Une taxation d'esclaves à Majorque en 1428 et la traite italienne* (Bul. Inst. Hist. belge de Rome, t. XLIII, 1972, p. 186).

⁴⁴ C. VERLINDEN: *L' esclavage*, t. I, p. 432.

⁴⁵ I. MACABICH: *Cartas de Jaime III al cronista Ramón Muntaner, su lugarteniente en Ibiza (1332-1335)* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XVII, 1919), p. 254.

envío se redactó para cada uno de ellos una declaración mencionando el nombre del sarraceno y el de su dueño acompañado a veces con la indicación de su condición social. No había lugar a indemnización por tratarse de un intercambio de esclavos hechos prisioneros, es decir capturados en el mar o por incursiones en la costa durante las hostilidades⁴⁶. Como ejemplo puede tomarse esta declaración: "Die sabbati, XII^o kal. aprilis anno predicto (1338): Comparuit Pasquasius Errera, nuncius et procurator regis Granate ex parte una et Petrus Bruneti, mercator, civis Maioricc, et Hacén, sarracenus, servus ipsius ex parte altera coram domino assessore et commissario antedicto. Quiquidem dominus assessor et commissarius cum constaret sibi dictum Hacén fuisse de Ispania jurisdictionis regis Granate, et ipsum captum et emptum fuisse infra tempus pacis predictae preconizate, ut patet per confessionem dicti servi et eciam testimonium fidedignorum super hoc per dictum Pasquasium productorum et eciam per kalendarium instrumenti empcionalis dicti servi, pro tanto dictum servum mandavit tradi et deliberari Pasquasio Errera predicto, ut eum liberum valeat dicto regi Granate ducere et presentare iuxta dictarum litterarum regiarum continenciam et tenorem. Lata et publicata fuit hec declaratio presente dicto Pasquasio Errera et dicto Petro Bruneti et dicto eius servo, videlicet die et anno predictis, presentibus testibus Francisco Thome, Petro Palou scriptoribus, Bernardo Marcelli et aliis pluribus. Et incontinenti dictus Hacén fuit missus et positus in posse dicti Paschalis Errera de mandato domini commissarii antedicti".

No debe pensarse que la guerra de corso y las incursiones contra las tierras musulmanas vecinas pusieron fin a la trata de esclavos lejana como fuente de esclavitud en las Baleares. Incluso en lugares secundarios había esclavos que provenían del este del Mediterráneo. Así en 1339 un griego es liberado en Artá, en la isla de Mallorca⁴⁷.

Hacia mediados del siglo XIV la abundancia de esclavos en Mallorca se manifiesta también en el desarrollo progresivo de una legislación policial que les concierne. La primera señal se encuentra en una ordenanza de 1348 sobre el ganado errante, un artículo de la cual prohíbe recibir al esclavo de un tercero sin la autorización oral o escrita (volentat o albará) de su dueño. El contraventor pagará 10 libras y será considerado ladrón. Todo esclavo indebidamente encontrado en lo de un tercero debe ser entregado a la justicia⁴⁸.

⁴⁶ Archivos del reino de Mallorca, Palma, Audiencia LXVIII.

⁴⁷ J. RAMIS D'AIREFLOR i SUREDA: *Antigues possessions d'Arte* (Bol. Sociedad arq. Lulliana, t. XXIV, 1932), p. 64.

⁴⁸ A. PONS: *Constitucions e ordinacions del regne de Mallorca* (Bol. Soc. Arq. Lul. y XXIV, 1933), p. 281.

En 1349 un esclavo moro residente en Pollensa es mencionado junto a un griego en una carta de Gilaberto de Centelles, gobernador de Mallorca, a Pedro IV de Aragón⁴⁹. En 1353 Guillen de Llagostera, lugarteniente del gobernador de Mallorca, ordena al baile de Manacor que pague a un judío el saldo de precio de dos sarracenos o moros vendidos a un cristiano cinco días antes de su conversión al cristianismo⁵⁰. Estos aspectos que ilustran la diacronía de la esclavitud en Mallorca durante la primera mitad del siglo XIV indican que por entonces dos grupos étnicos dominaban el reclutamiento: los moros o sarracenos y los griegos.

Estas dos categorías aparecen también en la más antigua ordenanza mallorquina sobre esclavos, fechada en 1354⁵¹. De acuerdo con ese reglamento, deben haber dos "crestians catalans" por esclavo en cada embarcación cuyo dueño emplee mano de obra esclava, pero los cautivos deben ser griegos y no sarracenos. Parece por lo tanto que los esclavos griegos merecían un poco más de confianza que los musulmanes. ¿Se debe esto a que ellos eran cristianos antes de ser reducidos a cautividad, o a que su país de origen está tan lejos que se encuentran menos tentados de huir ayudados por el barco en el que trabajan? El mismo reglamento prescribe que los esclavos (*catius*) no pueden pasar la noche fuera de la residencia de su dueño bajo pena de 50 golpes. Si se alojan en casa de otro esclavo éste será también flagelado y deberá pagar 2 sueldos al acusador. Si no los tiene recibirá 100 golpes. Los días de trabajo los esclavos sólo pueden reunirse de a dos, los feriados no más de tres, si no pertenecen al mismo dueño o hacen juntos un trabajo. La pena es la misma: 50 golpes. Los esclavos no pueden beber en las tabernas después de la hora del perdón, ya sean cristianos, moros o turcos. Esta última categoría no había aparecido en los documentos hasta ahora. Los esclavos ausentes durante más de ocho días recibirán 50 golpes. Por 15 días 100 golpes; por 25 días se les cortará el talón de Aquiles (*esgarrat*). Quien tome a un fugitivo antes de los 8 días recibe 8 sueldos, después de ese lapso 20 sueldos. Todos los esclavos moros y turcos, tanto de la ciudad como en el campo, deben llevar cadenas de 12 libras. Los esclavos de 14 años en adelante serán encerrados durante la noche, a menos que estén encargados de trabajos nocturnos. Los moros y turcos deben ser engrillados en el plazo de 15 días. Los patrones de barcos deben tener a bordo un hombre armado con una espada y una lanza. Las barcas atracadas deben estar atadas con cadenas y no se pueden dejar en ellas remos, velas y otros aparejos. Estas últimas medidas tienen evidentemente por objeto impedir las fugas.

⁴⁹ VILLANUEVA: *Viaje literario*, t. XXI (Madrid, 1851), p. 279.

⁵⁰ C. LLABRES et F. FITA: *Privilegios*, p. 288.

⁵¹ Publicado en C. VERLINDEN: *Une taxation*, pp. 183 sq.

Sin embargo la diversidad del reclutamiento es mayor de lo que haría pensar la ordenanza que se acaba de analizar. Las actas del notario Pedro Salo en los Archivos de Palma contienen, por ejemplo, la venta de un circasiano y un tártaro en 1357⁵². Lo cual no extraña si se sabe que en 1359 un mercader barcelonés llamado Bartholomeus de Bases vende esclavos en Tana sobre el Don y penetra hasta Saraí sobre el Volga para hacer operaciones de trata de esclavos⁵³. Por otra parte, al año siguiente una carta de Mateu de Moncada, veguer general de los ducados de Atenas y de Neopatria (Nauplia), señala a las autoridades de Mallorca que mercaderes mallorquines, navegando en un barco llamado Santa María, han comprado cinco esclavos griegos en Lepanto. Como este territorio mantiene buenas relaciones con los duques catalanes de Grecia, sería conveniente que devolvieran los esclavos⁵⁴. No se sabe qué destino dieron las autoridades mallorquinas a este aviso, pero la trata de esclavos en Rusia meridional por una parte y en el Levante bizantino por otra, muestra la extensión de las zonas de reclutamiento. Y esto no es todo. En 1365 Berenguer Rubio y Juan Turmeda, ambos patrones de navíos, entraron en el puerto de Tanes en el reino de Tremecén en Africa del norte y tomaron allí 15 sarracenos. Cuatro rescataron su libertad con 250 doblones de oro, un quinto lo hizo con 30 doblones. El rey Pedro IV ordenó a los funcionarios de Mallorca que habían tomado los otros 10 cautivos que los revolvieran al rey de Tremecén, al igual que el precio del rescate de los cinco primeros, puesto que en el momento de ser tomados, ambos estados vivían en paz. Al no cumplirse su orden Pedro IV escribe poco después a Alfonso de Procida, gobernador de Mallorca. Sólo siete cautivos habían sido puestos en libertad y el monto del rescate de los otros no había sido restituido. El rey de Tremecén, por su parte, había amenazado con tomar los bienes de los mercaderes aragoneses⁵⁵. Este ejemplo muestra como la piratería sigue teniendo un papel importante en el reclutamiento de los esclavos moros.

Los mallorquines siguen practicando también la venta de esclavos fuera de su isla. En 1366 Rainaldus de Martino de Mallorca vende a Jacobo Nardinello de Minori sobre la costa amalfitana "sclavum unum,

⁵² S. 4, fº 51, S. 5, fº 14.

⁵³ C. VERLINDEN: *L'esclavage dans l'Europe médiévale*, t. II, p. 930. Actas del notario veneciano Benetto Bianco actuando en Tana.

⁵⁴ A. RUBIO i LLUCH: *Els governs de Matheu de Moncada y Roger de Lluvia en la Grecia Catalana* (Anuari del Institut d'Estudis catalans, t. IV, 1911-12), p. 13. Cf. id. *Documents per l'història de la cultura catalan mig-eval* t. II, 189.

⁵⁵ J. M. RAMOS y KOSCERTALES: *El cautiverio en la Corona de Aragón durante los siglos XIII, XIV y XV* (Saragossa, 1915), p. 71.

nomine Maymonum de progenie Tartarorum”⁵⁶. Los tártaros eran tan numerosos en Mallorca que a veces se llamaba tártaros a esclavos de otras procedencias que se temía no poder conservar legalmente. Un documento de 1367 nos pone en efecto en presencia de un armenio que había sido vendido como tártaro y se declara católico, lo cual conocemos por la intervención del obispo de Mallorca en su favor⁵⁷. Otra prueba de la abundancia de tártaros es la amenaza de las autoridades mallorquinas de reducir a servidumbre a los judíos que convirtieran los tártaros al judaísmo⁵⁸. Pareciera que en Mallorca, como en todo el mundo mediterráneo, el esclavo tipo de la segunda mitad del siglo XIV es el esclavo tártaro importado de las riberas septentrionales del Mar Negro por los tratantes de esclavos, sobre todo italianos⁵⁹.

En 1374 los esclavos han llegado a ser tan numerosos que el rey Pedro IV toma medidas para reducir su número. El documento que nos lo muestra habla de propietarios que tienen 10, 20, 30, 50, 60 e incluso más esclavos de sexo masculino. Además los lupanares tienen gran cantidad de esclavas. Dado su gran número los esclavos masculinos vagan muchas veces por los campos y viñedos, roban gallinas, gansos y cabras. A veces se apoderan incluso de algunos hombres libres y de sus bienes muebles. Ante el peligro que presentan estos esclavos errantes, el rey ordena establecer un relevamiento de los cautivos que se encuentren en el reino de Mallorca y expulsar a los que no sean necesarios para el servicio personal y el trabajo de la tierra (*cultificationem prediorum*). Especialmente habrá que deshacerse de las mujeres que se entregan a la prostitución y de los hombres contratados por semana⁶⁰. Como se ve, para los hombres se trata sobretodo de esclavitud agrícola. La lectura del texto de 1374 da la impresión que el rey ha sido guiado sólo por motivos económicos y sociales. Sin embargo las circunstancias políticas no han sido ajenas a esa decisión. En efecto, la crónica mallorquina del notario Mathieu Salzet durante los años 1372-1408 relata que el 7 de octubre de 1374 fueron colgados 14 esclavos sarracenos y tártaros “*ex eo quia voluerunt ignem ponere per diversa loca dictae civitatis (sc. Palma) et terram ac regnum Maioricarum sibi ipsis retinere, ac regi Sarracenorum tradere, dominum regem Aragonis inde penitus ab eodem*

⁵⁶ M. CAMERA: *Memorie storico-diplomatiche dell'antica città e Ducato di Amalfi*, t. I (Salerno, 1876), p. 447.

⁵⁷ C. LLABRES et F. FITA: *Privilegios de los Hebreos Mallorquines*, p. 383.

⁵⁸ A. PONS: *Constitucions e ordinacions* (Bol. Soc. arq. Lul. t. XXIV, 1933), p. 423.

⁵⁹ C. VERLINDEN: *L'esclavage dans le monde médiéval*, t. II, passim.

⁶⁰ M. BONET: *Orden disminuyendo el número de esclavos en Mallorca (1374)* (Bol. Soc. arq. Lul. t. VII, 1897-8); p. 359.

removendo seu alias expoliando" ⁶¹. Se trata por lo tanto de una amplia rebelión servil que tenía como objetivo la toma del poder. Al mismo tiempo se ve muy bien que los dos grupos étnicos dominantes eran los moros o sarracenos y los tártaros, es decir todos musulmanes, dado que los tártaros habían sido islamizados hacia aproximadamente un siglo. El haberse querido apoyar sobre uno de los príncipes islámicos norafricanos o sobre el rey de Granada para hacer triunfar su rebelión, devolviendo Mallorca al Islam un siglo y medio después de la conquista era una quimera política como la que podía nacer en la cabeza ardiente de rebeldes dispuestos a todo para reconquistar la libertad y vengarse de sus dueños.

Hacia esa época las compras de tártaros se suceden. Así en 1376 en Génova, donde Bernardus Imbertus de Mallorca compra uno de 20 años y Nicolaus Laurentius otro de 17 ⁶² o en Palermo donde Johannes Oliva de Mallorca adquiere uno de 35 ⁶³.

El 6 de abril de 1378 una ordenanza del gobernador real Francesch Çarriga establece el censo de los esclavos de Mallorca. Esta ordenanza está dirigida a los bailes de todas las parroquias rurales. Los jurados de Palma han hecho anunciar por pregón que todos los esclavos deberán ser declarados por sus propietarios para que se sepa cuantos esclavos hay en la isla de Mallorca. Los dueños de cautivos en la ciudad han declarado los suyos pero, en ese momento, es necesario que los propietarios rurales hagan lo mismo dentro de los tres días posteriores al anuncio del pregonero bajo pena de 20 sueldos de multa por cada esclavo no declarado. Luego cada baile (batle) deberá informar a los jurados de Palma el número de esclavos que se encuentran en su distrito ⁶⁴. Los bailes de las comunas rurales se muestran, sin embargo, muy remisos, puesto que el 1º de junio el gobernador debe insistir nuevamente. Esta vez no sólo habrá que comunicar a los jurados el número de esclavos de cada villa sino también el nombre de sus propietarios ⁶⁵. Sabemos que esa orden se cumplió en el campo porque conocemos la respuesta de la comuna de Soller. La lista de esa localidad ha sido conservada por J. Rullan en su "Historia de Soller" ⁶⁶, pero hasta ahora no se han encontrado los datos correspondientes a las otras villas, ni a la misma Palma. En Soller hay, según la lista publicada por Rullan, 77 esclavos

⁶¹ VILLANUEVA: *Viaje literario*, t. XXI (Madrid, 1851), p. 218. Cf. RAMOS y LOSCERTALES: *El cautiverio*, p. 140.

⁶² Archivio di Stato, Gènes, Not. Bartholomeus Gattus II, fº 40, fº 41 vº.

⁶³ Archivio di Stato, Palerme, Not. Bartolomeo di Bononia, Reg. 129, fº 130 vº.

⁶⁴ Publicado en C. VERLINDEN: *Une taxation*, p. 185.

⁶⁵ *Ibid.* p. 186.

⁶⁶ T. I (Palma, 1875), pp. 319-320.

de 42 propietarios. Salvo en el caso de los sardos sobre los que volveremos más adelante, no se indica ninguna nacionalidad y los cautivos son calificados como *servus*, con excepción de tres que son llamados "catus", en catalán. Los sardos son 12, o sea el 15,5 % del total. Entre los propietarios de Soller uno posee 10 esclavos, de los cuales "septem servos et tres sardos". Estos últimos parecen tener una categoría aparte, como ya se lo ha visto con los griegos en la ordenanza de 1354⁶⁷. Luego mostraremos porqué. Otro propietario tiene 7 esclavos, dos poseen 4, tres 3, ocho 2, veintisiete 1. Se está lejos de las cifras citadas en la ordenanza de 1374 en la que Pedro IV de Aragón preconizaba medidas para reducir el número de esclavos de Mallorca⁶⁸, en la cual se trataba de "sclavi mares qui in numero excessivo tenentur, puto X, XX, XXX, L, LX et vel plures pro una persona". Ya entonces se tenía previsto realizar un censo de los esclavos que había en Mallorca, pero se ve que éste recién se efectúa en 1378. En Soller, único lugar del que tenemos actualmente cifras para esa época, sólo un propietario declara el número más bajo de esclavos considerado como excesivo, es decir 10. Hay que preguntarse entonces si el rey exageró en 1374 o si los que declararon en Soller en 1378 han mentido. Pareciera que hay que inclinarse por la segunda de las alternativas, puesto que los que declararon deben haber temido seguramente a los impuestos que, en efecto, se establecerán en 1428 como lo veremos. Además es evidente que los mayores propietarios de tierras y por consecuencia de esclavos agrícolas, como ya lo hemos señalado y lo subrayaremos nuevamente, residen en la capital Palma, de la cual no tenemos la declaración. Finalmente los muy numerosos y severísimos reglamentos de control de esclavos que analizaremos enseguida prueban que éstos eran verdaderamente un factor demográfico cuya presencia constituía un peligro tan grande como el que se había manifestado en la sublevación servil de 1374⁶⁹.

Acabamos de encontrar esclavos sardos en la declaración de los habitantes de Soller en 1378. F. Sevillano Colom ha demostrado que entre 1375 y 1389 un considerable número de sardos recibieron autorización para salir de Mallorca⁷⁰. Hay que ver en esto no tanto la consecuencia del hambre que reinaba en ese momento sino la de las medidas de expulsión preconizadas en 1374 en la ordenanza de Pedro IV, puesto que sólo en cuatro casos sobre 60 los sardos fueron enviados a Cerdeña

⁶⁷ Véase antes, p.

⁶⁸ Véase antes, p.

⁶⁹ Véase antes, p.

⁷⁰ *Cautivos sardos en Mallorca (siglo XIV)* (Studi Sardi, t. XXI, 1968), pp. 3-30.

a cambio de trigo⁷¹. Los otros fueron enviados a Valencia, Barcelona, Tarragona o Ibiza. Desde 1375 hasta 1389 algunos volvieron a Cerdeña pagando un rescate.

La reducción de sardos a la esclavitud se remonta por lo menos al siglo XII. En Génova hay esclavos sardos desde 1186. Se encuentran otros en 1190, 1191, 1192, 1203, 1206, 1211, 1266⁷². Se trata de víctimas de las incursiones sobre las costas de la isla, al igual que en Pisa donde en 1152 se puede hacer una constatación análoga para Córcega⁷³. En Mallorca los sardos eran reducidos a la esclavitud como rebeldes. Un acta notarial de 1381 lo dice claramente: se trata de "quemdam servum sardum rebellem ditioni Regis Aragonum et subditum proditoris iudicis de Arborea, propter quam rebellionem iste et omnes allii Sardi, subditi dicti iudicis in captivitate ponuntur"⁷⁴. La rebelión contra Aragón por parte de los "jueces" de Arborea en el oeste de Cerdeña tiene lugar durante el reinado de Pedro IV el Ceremonioso. Comienza bajo el juez Mariano IV en 1354, continúa bajo Hugo IV en 1376 y aún bajo Brancalione de Oria, esposo de Leonor de Arborea, en 1383.

El permiso de salida dado a los sardos liberados muestra que se encontraban en Pollensa, Sineu, Inca, Petra, Marratxi, Sporles, Lluchmayor, Felanitx, Andraitx, Soller. Lo que equivale a decir que se encontraban por toda la isla⁷⁵. También los había en Menorca⁷⁶. Los restantes son generalmente ciegos, enfermos, locos o muy viejos. La única muestra de humanidad que se dispensaba más a ellos que a los esclavos de otras procedencias era dejarlos volver a Cerdeña o permitirles pasar a otra región aragonesa. Sin embargo el hecho de tratarse de inválidos prueba que el número de sardos esclavos en las Baleares debió ser mucho mayor de lo que permite suponer el número de permisos.

Mientras tanto la trata de esclavos continúa. En 1380 un marinero de Mallorca vende en Marsella un sarraceno de Bugia, sin duda víctima de un acto de piratería o de una incursión por la costa que pudo llevar del mismo modo otros cautivos musulmanes a Mallorca. Al año siguiente un mercader de la isla compra un tártaro en Marsella⁷⁷. Nos encontra-

⁷¹ E. PUZULU: *Schiavi sardi a Maiorca nella seconda metà del secolo XI* (VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón, 1957, pp. 365-378).

⁷² C. VERLINDEN: *L'esclavage*, t. II, pp. 352, 430, 431, 433-36, 438, 443, 444; 450, 455.

⁷³ A. D'AMIA: *Schiavitù romana e servitù medievale* (Milan, 1931), 3e. p. Documenti, nº 8, p. 225.

⁷⁴ Archivos de Mallorca: Not. P'andolit (S. Co'om: op. cit. p. 11).

⁷⁵ S. COLOM: op. cit. p. 14.

⁷⁶ Ibid. p. 20.

⁷⁷ C. VERLINDEN: *L'esclavage*, t. I, p. 756, 769.

mos así ante la continuación de dos de las más antiguas corrientes de trata de esclavos.

En ese mismo año de 1381 el rey decide crear el cargo de "magister excubie seu guayte", funcionario especialmente encargado de la vigilancia de esclavos. A decir verdad la iniciativa provenía de la administración comunal de Palma y el rey se limita a sancionar el proyecto que le ha sido sometido. Se busca impedir la fuga eventual de los cautivos evitando al mismo tiempo los daños que podía causar al reino de Mallorca el gran número de esclavos que hacía escala allí. Ya existía anteriormente un cargo semejante, según dice la ordenanza, pero las atribuciones del mismo estaban mal definidas. De ahora en adelante se remediará esa situación y la ejecución queda a cargo de las autoridades de la isla, es decir en esencia el gobernador⁷⁸.

Por supuesto esto no detiene la trata de esclavos. Los siguientes son algunos ejemplos. En 1382 el mallorquín Stephanus Huelhnegre compra la tártara Caracossa de 14 años en Marsella⁷⁹. Teniendo en cuenta el nombre puede tratarse en realidad de una circasiana. Un edicto real del mismo año se refiere a "alique vidue, ob carenciam seu defectum hominum, nubere cupientes, aliquos captivos emerunt, quos postes non erubuerunt ducere in meritis"⁸⁰. Ciertamente situación de hecho, de derecho sólo después de la emancipación. También hay ventas en Palermo, incluso entre mallorquines⁸¹. Un menorquín compra una tártara de 30 años en Marsella cuatro años más tarde⁸².

En 1387 una ordenanza real prohíbe importar "en la ciutat e illa de Mallorques" esclavos moros que no hayan sido capturados por navíos armados en corso en el reino. Incluso en el caso que corsarios mallorquines realicen tomas y los vendan primero en el extranjero no podrán luego importarlos a Mallorca. La falta de cumplimiento de esta ordenanza implica la confiscación de los cautivos, un tercio de los cuales pasarán al rey, un tercio al denunciante y el último tercio será empleado en trabajos en los muelles⁸³. Se puede deducir que existía un corso oficial y una piratería ilegal. La única que se quiere suprimir es esta

⁷⁸ A. PONS: *Capitols e ordinacions fetes per lo offici de mestre de guaita* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXII, 1928), p. 151.

⁷⁹ C. VERLINDEN: *L'esclavage*, t. I, p. 387.

⁸⁰ M. KOVALEVSKY: *Die ökonomische Entwicklung Europas bis zur Entstehung der kapitalistischen Wirtschaftsform*, t. III, p. 485.

⁸¹ Archivio di Stato, Palemc. Not. Bartolomeo di Bononia, Reg. 132 (no foliado).

⁸² Archives des Bouches du Rhône. Not. Pierre Calvin, nº 44, fº 5 vº.

⁸³ P. A. SANCHO: *Prohibición de traer esclavos moros a Mallorca si non han sido apresados por buques armados en corso en el Reino* (1387) (Bol. Soc. Arq. Lul. t. IX, 1902), p. 42.

última. Las consecuencias para la trata de esclavos sigue siendo dudosa, si se considera que el 1398, por ejemplo, se encuentran un caso de importación de 150 cautivos a la vez⁸⁴ y más adelante veremos importaciones masivas de esclavos no moros hechos por tratantes italianos.

El mismo año de 1387 se prescribe que todos los esclavos sarracenos y los otros que no hayan sido convertidos al cristianismo deberán, si tienen más de 18 años y menos de 60 llevar grillos y cadenas de por lo menos 10 libras en una de las piernas o en ambas. El dueño que no cumpla con esta obligación pagará 20 sueldos cada vez que uno de sus esclavos sea encontrado en falta. Si el esclavo logra liberarse de sus cadenas sin que el dueño lo sepa no se castigará a éste, pero el esclavo recibirá 50 golpes. Nadie podrá tener esclavos moros a menos de media legua del mar, bajo pena de confiscación. Todos los esclavos moros y otros cautivos no cristianos deberán ser encerrados de noche, los que pertenecen a campesinos lo serán hasta el alba, los de los propietarios de la ciudad hasta maitines. Se prevén dos sueldos de multa al dueño por cada contravención, el esclavo recibirá 50 golpes. Ningún sarraceno cautivo o incluso libre podrá ser contratado o contratarse como jornalero en tierras que estén a menos de media legua del mar. Si no tiene en cuenta esta orden se lo castigará con 100 golpes y si su dueño le ha dado permiso para hacerlo pagará 100 sueldos⁸⁵. Se percibe como la reglamentación ha sido reforzada después de 1354⁸⁶.

A pesar de esas diferentes medidas el número de esclavos era siempre muy alto. Se seguía contratando esclavos por semana en tal número que resultaban una terrible competencia para la mano de obra libre. En 1390 el gobernador Francisco Sa Garniga debió prohibir a los propietarios que dieran en alquiler más de seis de ambos sexos o compraran nuevos con ese propósito⁸⁷. En esta época el número de esclavos que trabajaban por semana era tan grande en Mallorca que los extranjeros que iban a establecerse allí no encuentran trabajo. Una ordenanza de 1393 dice que "com les dites Ciutat e Regne sien al present molt buydes de gent e los strangers quey vienen no puxen bonament aqui aturar per poblar ne encara per habitar per tal com noy troben que ganhar per la gran multutut de esclaus o de catius que molts singulars del dit Regne tenen a semana o loguers"⁸⁸.

⁸⁴ VILLANUEVA: *Viaje literario*, t. XXI, p. 234.

⁸⁵ P. A. SANXO: *Ordinacions sobre la guarda de les naus e dels catius* (1387) (Bol. Soc. Arq. Lul. t. IX, 1902), p. 59. Cf. J. M. RAMOS y LOSCERTALES: *El cautiverio*, p. 140.

⁸⁶ Véase antes, p.

⁸⁷ KOVALEVSKY: op. cit. p. 491.

⁸⁸ A. PONS: *Constitucions e ordinacions del Regne de Mallorca* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXIII, 1930), p. 238.

Ni los campesinos o forenses ni los trabajadores urbanos o menestrales se consideran satisfechos con esta legislación. Por medio de sus sindicatos piden al gobernador que cada violación de la ordenanza de 1390 sea penada con la confiscación de los esclavos⁸⁹. El rey Juan I se limita sin embargo a ordenar que el número de esclavos cuyos servicios puedan darse en alquiler se reduzcan a cuatro, pero al mismo tiempo estipula que cada propietario "person propi us ne puxa tenir tanta com ne volra"⁹⁰. Peor aún, en 1401 el rey Martín I, para recompensar a los grandes propietarios mallorquines por los impuestos consentidos, les concede la suspensión de las medidas anteriores⁹¹.

No asombra que las corporaciones artesanales se sientan amenazadas. En 1391 un reglamento de tejedores de lana y de cobertores de Mallorca prohíbe a esos artesanos emplear cautivos sarracenos o incluso descendientes de esclavos griegos, tártaros o turcos⁹². Por otra parte, ese mismo año el judío Mossé ofrece un singular espectáculo pues "en menyspreu de la santa fe catholica e de la ley musaica" se convierte al Islam y en su "torre o casa sua dita de la amor" concelebra "ab los catius seus moros la çala en honor e reverencia de Maffumet"⁹³. No cabe duda que los esclavos se encuentran en todos lados: ante todo con los propietarios rurales, pero también en los talleres de artesanos y en las viviendas de los judíos de fortuna. Y eso no es todo: una constitución sinodal de 1395 prohíbe a los clérigos contratar esclavos por semana⁹⁴. Los eclesiásticos propietarios de esclavos que los obligan a descuidar el descanso dominical serán castigados con 10 libras de multa. Algo que debe tenerse en cuenta es que entre los laicos a los que el concilio diocesano recuerda que no deben obligar a sus esclavos a trabajar el domingo, se mencionan los propietarios de los molinos de bataneo (molendinos draperios)⁹⁵. ¡Uso industrial de la mano de obra servil mucho más sorprendente que el que revelan los reglamentos de las corporaciones artesanales!

Hacia la misma época se encuentra en Mallorca señales de un tipo de esclavos que aparece por primera vez. Nos lo revela un acta dada en Igualada en Cataluña. El 1º de mayo de 1398 un sacerdote de ese lugar

⁸⁹ Libro del Sindicat Forense aux Archives du royaume de Majorque à Palma, cité par Kovalavsky: op. cit. p. 492, nº 2.

⁹⁰ A. PONS: loc. cit.

⁹¹ J. M. RAMOS y LOCERTALES: *El cautiverio*, p. 136.

⁹² A. PONS: *Els gremis* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXII, 1929), p. 211.

⁹³ F. BAER: *Die Juden im christlichen Spanien I. Aragonien und Navarra* (Berlin, 1929), p. 646.

⁹⁴ RULLAN: op. cit. p. 322.

⁹⁵ VILLANUEVA: *Viaje*, t. XXII (Madrid, 1852), p. 280 sq.

libera un búlgaro, recientemente bautizado, sin duda por su celo, el cual había pertenecido antes a un notario de Mallorca ⁹⁶.

Una ordenanza de 1399 insiste nuevamente sobre la necesidad de hacer que los esclavos sarracenos lleven una cadena de hierro o *calsa*. Además los cautivos no pueden estar en la calle durante las fiestas cristianas bajo pena de recibir 100 golpes de vara ⁹⁷. Sin duda el objetivo de esta última medida es evitar las refriegas entre los esclavos y los miembros de las clases populares que como hemos visto sufrían la competencia de la mano de obra no libre.

Una serie de cartas comerciales tomadas de l'Archivio Datini de Prato por R. Livi ⁹⁸ se refieren a operaciones de trata de esclavos realizadas hacia esa época. Ibiza parece haber tenido un rol especial en las actividades de los agentes del célebre mercader Francesco Datini que actúan como tratantes de esclavos. Muy frecuentemente compran a los mercaderes esclavos importados de diversos lugares. El 2 de agosto de 1400 Giovanni di Gienao, agente de Ibiza, escribe a su colega de Valencia que un bergantín de Ibiza ha capturado cuatro esclavos en la costa de Berbería y que su tripulación de 10 hombres los venderá dos días después. Y agrega: "Elino fano a centinaia, e costoro fano a teste" ⁹⁹. Es decir que la gente de Ibiza vende por cabeza de esclavo, estando el término "cabeza" destinado a convertirse en la denominación corriente de un esclavo en el lenguaje internacional de la trata de esclavos. Por el contrario "Elino" (= esos) son los marineros de Mallorca a los que estaba asociada la gente de Ibiza. Esos mallorquines disponían de un navío más grande, un *liuto*. Esto permitía hacer la trata de esclavos "a centinaia", por centena, y no por cabeza. Se percibe qué imagen de la trata de esclavos hecha por mallorquines implica esta simple línea de una carta comercial y cuanto más nos dice que cien actas notariales que sólo dan ejemplos aislados de compras o ventas de uno o dos individuos; actas que pueden ser integradas en las grandes corrientes gracias a la existencia de documentos comerciales o administrativos, cuando los hay. La diversidad de esas corrientes y su carácter propiamente panmediterráneo se ve aún mejor en otras cartas comerciales de l'Archivio Datini a comienzos del siglo XV, al igual que algunos decenios más tarde en los libros del veneciano Badoer quien opera en Constantinopla ¹⁰⁰.

⁹⁶ J. SEGURA: *Ap'ech de documents* (Jochs florals de Barcelona, 1885), p. 261.

⁹⁷ KOVALEVSKY: op. cit. t. III, p. 493, n° 1.

⁹⁸ *La schiavitù domestica nei tempi di mezzo e nei moderni* (Padoue, 1928), pp. 260 sqq.

⁹⁹ Ibid. p. 272, n° 81.

¹⁰⁰ Véase antes, p.

El 1 de setiembre Giovanni de Gienaiio anuncia desde Ibiza que ha recibido esclavos de ambos sexos importados de Venecia, es decir de la cuenca del Mar Negro a través de Venecia. Los ha vendido bien, por lo tanto en la misma Ibiza, pero le quedan dos mujeres. La más suave es de un físico agradable, sabe coser y conviene como sirvienta de todo servicio. La enviará a su colega de Valencia si él la quiere. Será dinero bien colocado. No quiere venderla en Ibiza "perche sono pegio che cani". Pero también tiene 9 turcos que venderá el domingo siguiente "quando la gente sia venuta dal sale". Los salineros de Ibiza vienen por la tanto a la ciudad para proveerse de mano de obra esclava. Además, el cargamento servil que acaba de llegar a la isla debe ser bastante numeroso puesto que ya se ha vendido un primer lote y todavía quedan dos mujeres y nueve turcos destinados a las salinas¹⁰¹.

Una cuenta enviada a sus jefes por el agente en Ibiza permite ver cómo se efectuaban financieramente las operaciones de trata de esclavos. Se refiere a nueve esclavos importados de Venecia en un barco italiano. El agente ha pagado primero al patrón de la embarcación los gastos de mantenimiento, es decir 230 jornadas a 2 sueldos, pero ha deducido 30 jornadas por la ayuda que los esclavos han prestado a la tripulación. El viaje ha durado por lo tanto 30 días y se trata de esclavos varones. Pareciera que estos cautivos destinados a los campos o a las salinas han hecho el viaje directo. El agente ha pagado también los derechos de entrada a Ibiza, así como un derecho de salida para dos esclavos reexportados después de un mes. El total ha costado 25 libras. Otra cuenta se refiere a la venta de dos esclavos que han significado 60 libras cada uno. El impuesto sobre la venta y el corretaje ha costado 3 libras en total. No sabemos el precio de compra de los esclavos pero la comparación de gastos de mantenimiento y derechos de entrada y de salida con el precio neto de venta hace pensar que la trata de esclavos dejaba un amplio beneficio¹⁰². ¿Acaso un italiano radicado en Barcelona que se encuentra corto de dinero no envía un negro al agente de Datini en Mallorca para que lo venda o más bien porque de hecho de "denari... al presente sono un poco magro"?¹⁰³. La trata de esclavos deja por lo tanto utilidades considerables.

También se envían esclavos de Palermo al agente en Mallorca. Allí llegan diez al mismo tiempo el 2 de marzo de 1400¹⁰⁴. Hemos visto que en Ibiza la cacería de esclavos moros se hacía a veces con embarcaciones

¹⁰¹ Livi: op. cit. p. 253, n° 84.

¹⁰² Ibid. p. 277, n° 94.

¹⁰³ Ibid. p. 294, n° 147.

¹⁰⁴ Ibid. p. 282, n° 108.

pequeñas, pero el 12 de junio de 1401 llega un navío con una carga humana mucho más considerable que la del 2 de agosto del año anterior¹⁰⁵. En efecto, no menos de doce esclavos huyen, y se hace necesario encerrar a los otros en la prisión local¹⁰⁶. Pronto veremos que a fines de la cuarta decena del siglo XV llegan a Mallorca cargas aún más importantes provenientes del Mar Negro a través de Constantinopla¹⁰⁷.

Una estipulación de las *Ordinacions de la art mercantivol* de Mallorca del año 1404 muestra también que las operaciones de trata de esclavos son frecuentes, porque los derechos de corretaje que les corresponden son muy bajos: el vendedor sólo paga un dinero y una blanca, el comprador 5 sueldos¹⁰⁸. Comparado con el precio de venta mencionado en los archivos de Datini es realmente muy poco¹⁰⁹.

Volvamos una vez más a las cartas comerciales de los agentes de Datini en las Baleares. Esta vez se trata de Mallorca. El 6 de agosto de 1409 un habitante de esa isla se dirige al agente en Mallorca para pedirle que venda por su cuenta una vestimenta de cuero forrada en marta y garduña. Le pide que con el producto de la venta compre para él tres esclavos sardos, dos hombres y una mujer, de 20 a 30 años, que sepan de trabajos agrícolas¹¹⁰. Como se ve los sardos debían ser numerosos en ese momento y, además, tanto en Menorca como en la isla principal se los quiere emplear como esclavos agrícolas. Sólo Ibiza piensa en sus salinas.

La esclavitud en la Baleares no tenía buena reputación incluso —y sobretodo— entre los esclavos. En 1412 se juzga en Venecia a "Georgius, etiopus sive niger", esclavo del noble Andreas Zane. El negro había golpeado durante el sueño a una persona que vivía en la casa de su dueño y lo había amenazado con hacerlo enviar por Zane a Mallorca. Sin duda se le quiso mostrar que la esclavitud no era mejor en Venecia que en Mallorca, porque se le cortó primero la mano derecha y con ésta colgada del suelo se lo llevó hasta San Marcos donde se lo ejecutó puesto que se lo colgó y dejó en la horca durante un día¹¹¹.

Los notarios mallorquines, durante ese tiempo, siguen redactando actas de venta y de emancipación que, por supuesto, no nos indican nada

¹⁰⁵ Véase antes, p.

¹⁰⁶ LrvI, p. 288, nº 127.

¹⁰⁷ Véase antes, p.

¹⁰⁸ A. PONS: *Constitucions e ordinacions* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXIII, 1931), p. 337.

¹⁰⁹ Véase antes, p.

¹¹⁰ LrvI: op. cit. p. 318, nº 200.

¹¹¹ C. VERLINDEN: *L'esclavage*, t. II, p. 692.

—o casi nada— sobre la condición real de los esclavos y menos aún sobre su número ¹¹². Las actas notariales hechas en Venecia muestran sin embargo que los mallorquines, siguen aprovisionándose de esclavos que llegan del Mar Negro o del Levante. Ese es el caso, por ejemplo, de un turco de 22 años y de un ruso de 20 en 1418 ¹¹³.

Un documento judicial de 1417 referido a Pollensa en el norte de Mallorca nos hace asistir a un drama servil que muestra las costumbres de la época en toda su dureza. Cinco moros habían huido en barca de Barcelona y, empujados por los vientos y las olas, llegaron a Pollensa. Allí quisieron apoderarse de una barca de pesca más grande, evidentemente para llegar al Africa o al reino musulmán de Granada. De ese modo llaman la atención de los pescadores que los apresaron luego de una lucha durante la cual uno de los moros fue herido mortalmente. Los otros cuatro fueron llevados ante el baile de Pollensa ante el que declararon que pertenecían a un burgués de Barcelona para quien trabajaban en el puerto como estibadores. Habían robado en Barcelona un bote de remos con un barril de agua y habían navegado desde la noche del domingo hasta la mañana del jueves. Dos de ellos tenían grilletes en los pies. El baile de Pollensa los hizo poner prisioneros y encadenar, pero ordenó al barbero del lugar que curara a uno de ellos que estaba herido. Mientras tanto el quinto había muerto sobre una roca al borde del mar hacia donde se había arrastrado. Un habitante de Pollensa le había cortado la cabeza, ¡sin duda para facilitar la identificación! Todo esto pasó el 15 de abril. El 21 del mismo mes, el baile de Pollensa ordenó a los habitantes de ese lugar que habían apresado a los cuatro sobrevivientes que los condujeran a la prisión de Palma. A partir de allí el baile no se ocupa más del asunto, el cual pasa al procurador real de Palma a quien debían dirigirse los que tuvieran derecho para reclamar las indemnizaciones que debían recibir de los propietarios ¹¹⁴.

En 1419 una ordenanza prevé en Benisalem el caso en que esclavos, evidentemente agrícolas, hubieran robado almendras, aceitunas u otros frutos. Ellos deberían pagar 20 sueldos o, en su defecto, recibir 50 golpes. Quienes compraran los frutos robados serían igualmente pasibles de 20 sueldos de multa ¹¹⁵.

¹¹² Archivos del reino de Mallorca, Palma. Not. Mianas (1415-1417), fº 112 vº, 113, 113 vº, 132 vº.

¹¹³ Archivio di Stato, Venecia. Not. Nicolo Venier, Protocolo 1411-1417, fº 45 vº, 49 vº.

¹¹⁴ M. ROTYER: *Desembarco de Moros en Pollensa en 1417* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. VIII, 1898, pp. 392 sqq.).

¹¹⁵ J. MIR: *Ordinacions de Binisalem* (1419) (Bol. Soc. Arq. Lul. t. III, 1889-90), p. 125.

Los esclavos son desde entonces suficientemente numerosos en Mallorca como para que se los reexporte incluso si provienen del Mar Negro o del Levante. Así el 26 de agosto de 1427 Guillermo de Spina, mercader de Mallorca, vende en Palermo a Petrus Alia, mercader genovés, tres esclavos: dos mujeres y un joven. Una de las mujeres, de 27 años, circasiana; la otra de 35 es búlgara, mientras que el joven de 13 años es ruso. El precio total es de 45 onzas ¹¹⁶.

De 1428, exactamente del 8 de mayo, es una lista de tasas de esclavos que tiene especial interés para el conjunto de la isla ¹¹⁷. En su preámbulo el lugarteniente del gobernador real de Mallorca se dirige a los bailes de las parroquias rurales y les declara que una vez más se ha decidido percibir una tasa para indemnizar a los propietarios de esclavos ejecutados. Desde entonces cada propietario pagará 12 sueldos por cada esclavo declarado. Debe pensarse que las ejecuciones han sido numerosas porque en Solter la declaración de 1378 se ha hecho pagar al año siguiente sólo 2 sueldos ¹¹⁸. Y desde entonces la moneda se ha devaluado en la sexta parte. Además las tasas deben haber sido numerosas puesto que en el preámbulo de 1428 se refiere a la tasa precedente que data de 1421. Había por lo tanto muy frecuentes ejecuciones de esclavos en número considerable.

La lista de 1428 no es un censo, sino una tasación. Ella aporta por lo tanto sólo un mínimo al que hay que agregar los esclavos no declarados de los cuales podemos actualmente estimar el número. Diversos indicios hacen pensar que debe haber sido elevada. Primero por la cifra extremadamente alta que debe admitirse para 1328 ¹¹⁹, luego por el gran número de esclavos señalado en la ordenanza de 1374, finalmente por las repetidas tasaciones que han seguido, cuyo objetivo era siempre mantener el orden ¹²⁰.

Para darnos cuenta mejor de la situación de la esclavitud en Mallorca es importante, antes de estudiar en detalle la tasación de 1428, volver un poco hacia atrás y examinar la imagen que nos brinda el más antiguo reglamento del oficio de *mestre de quayte* o comandante de la guardia de esclavos. Está fechado en 1406 y emana del barón Roger de Muncada, caballero, consejero y camarleno del rey, gobernador del reino de Mallorca, y de los jurados de Palma a quienes se han unido varios nobles de la ciudad "elegidos y diputados para hacer todas las

¹¹⁶ Archivio di Stato, Palermo. Not. Giacomo Comito, Reg. 842 (No foliado).

¹¹⁷ C. VERLINDEN et F. SEVILLANO COLÓN: *Une taxation*, pp. 116-183.

¹¹⁸ RULLÁN: *Historia de Solter*, p. 325, nº 2.

¹¹⁹ Véase antes, p.

¹²⁰ Véase antes, p.

ordenanzas con el objeto de resistir a los moros enemigos de la Fe y para la defensa del dicho Reino" ¹²¹. Se trata por lo tanto de alejar la amenaza de una rebelión que podría poner en peligro la existencia misma del Estado, al igual que en 1374 ¹²².

Ningún esclavo, dice la ordenanza, puede pasar la noche fuera de la casa de su dueño. Este deberá encerrarlos con llave desde que suene la hora del perdón. No se los liberará antes de sonar la trompeta del castillo real, medida que vale evidentemente sólo para la capital, Palma. El contraventor pagará dos sueldos cada vez que un esclavo sea encontrado en falta. El cautivo recibirá 50 golpes y pagará a quien ejecute la pena.

Si se encuentra en algún lugar de la ciudad después de la hora fijada a un esclavo no acompañado de su dueño o de un hombre libre que no sea emancipado, se le encerrará en la prisión común y se le darán 100 golpes, lo cual es un número terrible. Quien haya detenido al esclavo recibirá dos sueldos pagados por el dueño, con la condición que pueda probar con testigos que ha encontrado al cautivo a una hora en la que no debía estar en la calle.

Todo esclavo que fuera encontrado después de una hora cerca del muelle de Santa Catalina ¹²³ o en sus alrededores —lugar desde donde podía escapar fácilmente por mar o hacer señales a los barcos enemigos— y no estuviera acompañado de su dueño o de un hombre libre que lo reemplazase, será flagelado sin piedad, es decir hasta que se lo deje por muerto. Quien lo prenda recibirá dos sueldos pagados por el dueño. Si se encuentra al esclavo alrededor de la ciudad, no lejos de los muros, se le darán 100 golpes.

Se prohíbe a los esclavos llevar armas de día o de noche o tenerlas en los alojamientos que sus dueños les han alquilado. La primera vez que se los encuentre contraviniendo esta orden serán pasibles de 100 golpes, la segunda serán flagelados sin piedad, si escapan a ésto y se los encuentra culpables por tercera vez se les cortará un pie. Pueden sin embargo tener cuchillos para alfarería, sin punta y de un largo determinado, lo cual prueba que a veces ejercían esa profesión. Las armas que se les encuentren serán confiscadas y el dueño pagará una multa de dos sueldos por cada esclavo al que no hayan hecho observar la ordenanza.

Los esclavos no pueden reunirse en grupos mayores de tres, ni en las tabernas, ni en las casas, ni en ningún lugar de la ciudad. Si se

¹²¹ A. PONS: *Capitols e ordinacions* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXI, 1927), p. 347.

¹²² Ver antes, p.

¹²³ Santa Catalina, suburbio de Palma.

encuentran en mayor número serán castigados con 50 golpes en el mismo lugar en que se encuentren y esta vez el que ejecute la pena será pagado por el dueño. Si reinciden, recibirán 100 golpes; la tercera vez serán flagelados sin piedad. Sólo pueden encontrarse en algunos lugares vecinos al puerto si llevan carga hacia allí, es decir para ejercer el oficio de vendedor ambulante y eso desde el amanecer hasta la caída del sol. Esos lugares son expresamente nombrados y su acceso está prohibido a los esclavos el domingo y los días feriados. Los que señalen las contravenciones a esta disposición recibirán dos sueldos. Si un hombre libre recibe en su casa a un cautivo dentro de esa zona controlada, será punible con 5 sueldos. El esclavo que se encuentre allí, fuera de la casa que su dueño le haya arrendado, pagará dos sueldos o en su defecto recibirá 100 golpes. Se trata aquí de una casa alquilada por el dueño a su esclavo establecido por él como artesano, el cual le debe una parte de sus ganancias, el resto puede servir para su rescate, siempre que se le deje acumular el dinero necesario.

Sabemos ya que está prohibido que un esclavo pase la noche fuera de la casa de su dueño. Podrá sin embargo hacerlo en aquella que su propietario le haya arrendado, no así en la de otro esclavo. Si esto último ocurre, el compañero de infortunio que lo haya recibido y él mismo recibirán cada uno 50 golpes. Deberá además pagar 5 sueldos a quien lo haya denunciado, lo cual debía ser una humillación de tal naturaleza como para rebelar aun a un ser relativamente tranquilo. ¿Qué pensar entonces de un esclavo herido tanto en su cuerpo como en su espíritu? Si no puede pagar esa suma, se le darán 100 golpes. No sabemos si éstos se agregan a los 50 que ya le han sido prometidos. Si es así, sería matarlo.

Ningún esclavo no cristiano puede trabajar en el puerto de guerra de Porto Pi bajo pena de 100 golpes. Quien empleara un esclavo con ese propósito será pasible de dos sueldos de multa. Se busca evidentemente evitar acciones de sabotaje o de espionaje en favor del enemigo musulmán siempre temido.

Cuando suene la campana de la catedral los cautivos deben volver a la casa del dueño, a menos que estén ocupados fuera de la ciudad, lo que era el caso de la mayoría de los que pertenecían a los grandes propietarios terratenientes que residían en la ciudad pero tenían tierras en los villorios. Los esclavos deben volver por el camino más corto, bajo pena de 100 golpes. El dueño debe ocuparse de que sean encerrados rápidamente si quiere evitar una multa de 20 sueldos, que compartirán por mitades el fisco real y el denunciante.

Los esclavos deben tener en una de las piernas grillos de por lo menos 6 libras. Esa orden debe ser cumplida en un plazo de seis días,

pero no se aplica a los esclavos cristianos "de natura", lo que significa los ortodoxos, puesto que es seguro que muchos bautizados de origen no cristiano no se volvían por eso más dóciles. La multa a la que se expone el dueño negligente es aquí de 40 sueldos, la más elevada prevista hasta ese momento en la ordenanza. Se ve bien como toda esta legislación estaba guiada por el miedo a las rebeliones serviles.

Los esclavos que salgan juntos de la ciudad a más de media legua de distancia no pueden ser más de dos, a menos que lo hagan llevando mercadería —evidentemente por cuenta de sus dueños— o que hayan sido encargados de una tarea determinada por sus dueños o por quien los empleara. Los cautivos que trabajan así en grupo deberán ser controlados por un cristiano, lo que evidentemente no excluye a los capataces esclavos o liberados siempre que hayan sido bautizados. Desde el momento en que regresan a la ciudad los esclavos deben ser separados y enviados con sus respectivos dueños, lo que hace suponer que a veces se los empleaba en trabajos sobre tierras comunes como ser la tala de bosques o el cuidado de rebaños en los prados. Los esclavos contraventores recibirán 50 golpes. Quien los encuentre tiene derecho a dos sueldos por cada culpable, suma que será pagada por el dueño de los esclavos.

Los propietarios de viñedos o granjas deben encerrar, luego de una hora de la noche, a sus esclavos en un local cerrado el que no puede ser abierto antes del alba. Si no se tiene un local de ese tipo, pueden utilizar pozos, como las mazmorras de Africa, los que cerrarán con un losa de piedra. Si no se lo tuviera se engrillará a los esclavos, esta vez evidentemente en los dos pies y unidos, o se los atará con una cadena. El granjero que no cumpla con esta prescripción se hace pasible de cien sueldos de multa, lo que prueba hasta la evidencia que la mayoría de los esclavos eran trabajadores agrícolas y eran ellos, en consecuencia, los que inspiraban el mayor temor, como también lo subraya el monto exorbitante de la pena, en relación con otras multas. La medida, sin embargo, no se aplica a los esclavos pastores o cuidadores de ganado bovino, los que deben permanecer con sus rebaños. También se exceptúa a los bastardos (bords) menores de 15 años y a los esclavos que explotan una granja o viñedos por cuenta de su dueño. Evidentemente en este último caso se trata de capataces no libres.

Los esclavos no pueden salir los domingos y feriados de una propiedad de su dueño para dirigirse a otra. Se les prohíbe incluso ir a la ciudad sin autorización expresa de su dueño o de su granjero. La sanción es de 50 golpes que deberán ser pagados por el delincuente a aquel que se los administre.

El esclavo que huya y sea arrestado después de tres días se hará pasible de cincuenta golpes, después de seis días recibirá cien, lo mismo

que por diez días en cuyo caso el fugitivo perderá además su oreja. Después de este periodo será flagelado sin piedad. Está prohibido perdonar cualquiera de estas penas.

Todos los dueños de esclavos deben declararlos dentro de los seis días ante los jurados agregando su procedencia étnica, bajo pena de 25 libras. Por desgracia no tenemos el relevamiento que debió hacerse, ni sabemos si se hizo.

Esta legislación que puede calificarse sin duda como durísima no fue sin embargo suficiente, puesto que debió repetirse muchas veces, como lo volveremos a ver. Tal como es, establece claramente que los esclavos eran tan numerosos en Mallorca que constituían un factor de temor perpetuo tanto para las autoridades como para los dueños. Hay que tener bien en cuenta el estudio de la tasación de 1428 a la que regresaremos ahora.

Alvaro Santamaría, quien ha visto el documento¹²⁴, piensa que en la ciudad de Palma se ha debido declarar un número de esclavos dos veces mayor que en las "villas foráneas" porque muchos de los bienes que los burgueses tenían en el campo eran trabajados con la ayuda de esclavos. En el campo se declararon 1.078 esclavos; si se admite el razonamiento del profesor Santamaría, tendríamos un total de 3.234 esclavos masculinos. Adoptando la misma proporción que en 1328¹²⁵ de 1:1,5 a favor de las mujeres cautivas, se llegaría a un total de 8.085 esclavos para toda la isla, es decir el 17,96 %, o sea la mitad del porcentaje al que llegamos en 1328. Evidentemente hay que tener en cuenta que los dueños de esclavos no estaban todavía acostumbrados a la tasación de esclavos en la primera de esas fechas y que la población de la isla había disminuido de 56.000 a 45.000 habitantes, o sea el 20 %, en total, porcentaje que debe haber sido mayor en una clase servil mal tratada y sobrecargada. Además, no cabe duda que muchos esclavos no han sido declarados y que había un gran número de esclavos fugitivos. Finalmente no debe olvidarse que la cifra a la que llegamos en 1428 constituye un mínimo estricto puesto que se trata de una tasación de esclavos declarados y no de un censo.

En la lista de 1428 las localidades rurales tasadas siguen un orden más aparente que real. Primero viene Uilfas (Huyalfas) actualmente La Puebla, luego Alcodia (Alcudia), Pollença (Pollensa), Campanet que es la otra mitad de Huyalfás Incha (Inca), Selva, Marratxi, Santa María del Camí, Sencelles (Sancelles), Sineu, Santa Margarita de Muro (Santa

¹²⁴ *El reino de Ma'lorca en la primera mitad del siglo XV* (Palma, 1955), pp. 121 sq.

¹²⁵ Ver antes, p.

Margarita), Muro. Todas esas localidades se encuentran en la planicie central de Mallorca, el Plà, evidentemente totalmente agrícola, pero faltan en la misma zona Alaró y Rubines, actualmente Benisalem, que sólo serán relevadas más adelante. Se pasa luego a Lluchmayor, Campos, Santanyihi (Santanyi), Falanig (Felanitx), Manachor (Manacor). Esas comunas forman parte de la "Marina" pero faltan Algaida, Montuivi, Porreras, San Juan, Artà y Petra que aparecen sólo después de las localidades de la "Muntanya" que corre de sudoeste a noreste de Mallorca. Estas son Calvia, Endraix (Andraitx), Puigpunyent, Sporles (Esporlas), Valldemussa (Valldemosa), Soller, Bunyola, Scorcha (Escorca). Luego están las dos localidades del Plà omitidas anteriormente: Robines (Benisalem) y Alaró, seguidas de las que faltaban en la Marina: Petra, Artà, Sent Johan de Sienu (San Juan), Muntuhuri, Porreres (Porreras) y Castalig (Algaida). Las 33 "villas foráneas" se encuentran así en su totalidad. El mayor número de esclavos fueron declarados en el Plà y la Marina, 526 y 371, respectivamente. Sólo quedan 181 para la Muntanya, prueba de la poca utilidad de las indicaciones de nacionalidad la da el Mallorca. Hay que tener en cuenta además que muchas localidades que geográficamente se encuentran en la región marítima forman sin embargo parte de la zona calificada como montañosa.

Es raro que se indique la nacionalidad de los esclavos en la tasación de 1428. Se hace sin embargo mención de griegos, sardos, rusos, circasianos, tártaros, armenios, moros y negros, pero es imposible hacerse una idea del número real de representantes de cada una de esas etnias. La prueba de la poca utilidad de las indicaciones de nacionalidad la da el hecho que los búlgaros que ni siquiera son mencionados han creado una cofradía de liberados de su nacionalidad. Lo mismo hicieron los circasianos¹²⁰.

Señalemos también para los moros que un documento de 1426 habla de esclavos de Bona, Túnez, Alger, Chenchell y Tremecén¹²⁷ lo que muestra que el corso y las incursiones costeras en Africa del Norte debían contribuir a alimentar el rebaño esclavo.

El trato de los esclavos en Mallorca es por esos años siempre tan vejatorio como brutal. El 12 de diciembre de 1433 los jurados de Palma prescriben que las mujeres esclavas, ya sea que trabajen o no por semana para quienes no son sus amos, al igual que las mujeres públicas alquiladas muchas veces a los lupanares por sus propietarios, no puedan llevar mantos de color, con la excepción de los mantos azules cortos, incluso si anteriormente han tenido autorización del veguer para hacerlo. Si ellas no observan esta ordenanza pagarán 100 sueldos o, en su defecto,

¹²⁰ Archivos del reino de Mallorca, Palma, Suplicaciones, S. 35, fº 73.

¹²⁷ Ibid. R.P., 39, fº 191-vº.

serán llevadas a través de la ciudad y flageladas en las intersecciones habituales¹²⁸. En Soller en 1434 un esclavo que ha robado gallinas tres veces y las ha comido dos veces en la "casa" de otro esclavo dado en alquiler por semana a un burgués de la localidad, recibirá cincuenta golpes, tendrá las orejas cortadas y colgadas del cuello junto con dos gallinas y deberá correr así por toda la localidad¹²⁹. No sabemos cual fue la suerte del cautivo que acogió al delincuente.

Las cartas comerciales y los registros de cuentas han sido hasta ahora insuficientemente interrogados sobre la trata de esclavos. Ya hemos pedido algunos datos a las cartas de los agentes de Francesco Datini de Prato en las Baleares para finales del siglo XIV y primeros años del XV. Veamos ahora el gran libro del mercader veneciano Giacomo Badoer quien opera en Constantinopla entre 1436 y 1439¹³⁰. Ya he utilizado ese precioso registro en un artículo titulado "Trata de esclavos y tratantes italianos en Constantinopla (siglos XII-XV)"¹³¹ y en el tomo II de mi libro "La esclavitud en la Europa medieval"¹³². Pienso volver próximamente a él detalladamente, para analizar de cerca las modalidades comerciales de las operaciones de trata de esclavos.

Con fecha 9 de julio de 1438 aparece una carta contable que prueba que Badoer hacía trata de esclavos directamente con Mallorca: "per la compagnia che ho nel viazo de Maioriche rechomandado a ser Alexandro Zan e a ser Aluvixe Falier, per l'amontar de i chontrascritti 5 balabani, i quali misi en la dita chompagnia per parte de quel che die meter per hi carati 2 che participo in quella a pefferi 107. l'uno". ¿Qué son esos cinco "balabani" que Badoer tiene en ese "viazo de Majoricha"? La palabra es de origen turco y sinónimo del árabe mameluco o esclavo-soldado¹³⁴. Designa los esclavos originarios de las riberas septentrionales del Mar Negro, es decir tártaros, rusos, circasianos, destinados al ejército de los sultanes mamelucos de Egipto, y por extensión se aplica también a los esclavos varones que provienen de las mismas regiones y son destinados a países distintos a Egipto y sin ninguna implicancia militar¹³⁵. El término es usual entre los tratantes italianos de esclavos.

¹²⁸ E. ACUÑO: *Colección de leyes suntuarias* (Bol. Soc. A.q. Lul. t. II, 1887-88), p. 225.

¹²⁹ RULLÁN: *Historia de Soller*, p. 327, nº 1.

¹³⁰ *Il libro dei conti di Giacomo Badoer* (ed. V. Dorini et T. Bertelé dans il nuovo Ramusio, t. III, Istituto poligrafico dello Stato italiano, 1956).

¹³¹ *Le Moyen âge*, t. LXIX, 1963, pp. 791-804.

¹³² pp. 904-910.

¹³³ Badoer, p. 347.

¹³⁴ C. VERDANI: *Balabano* (Lingua nostra, t. XVI, 1955, pp. 33 sq.).

¹³⁵ C. VERLINDEN: *Wo, wann und warum gab er einen Groszhandel mit Sklaven während des Mittelalters* (Köln Vorträge zur Sozial- und Wirtschaftsgeschichte,

Los esclavos que provenían del Mar Negro atravesaban por lo tanto todo el Mediterráneo hasta las Baleares. Ese es el caso de la "Compagnia fata par le viazo de Majoriche" ya mencionada en la cual Ser Zuan Mozenigo tienen intereses en no menos de 150 esclavos que representan un capital de 16.125 hyperpères, Ser Alesandro Zen los tiene en 19 esclavos o 2.042 hyperpères y Badoer mismo por 13 ó 1.397 hyperpères¹³⁶. Eso constituye una carga de 182 esclavos, lo cual significa mucho para un "negrero" medieval¹³⁷. En otro "viazo de Maioricha", en el que participa un Ser Marco Balanzan el cual se libra igualmente a la trata de esclavos en Creta, otra gran isla de esclavitud agrícola en masa, aparecen 164 esclavos¹³⁸. Como se ve, se trata de verdaderos navíos "negreros", no por el color de los esclavos que transporta sino del número. Además los esclavos del Mar Negro y de otras partes pasaban muchas veces por los puertos italianos adonde iban a comprarlos los mallorquines. Así en Génova en 1448 mercaderes de Mallorca hacen 34 contratos de compra de esclavos, los de Ibiza 5. Los mercaderes mallorquines más activos son Pere Gavila, Nicolás Olivero, Marcos Sil y sobre todo Johan Pontecoperta (a veces Focoberta). Sus transacciones se refieren a circasianos, abkhases, rusos, búlgaros, y sobre todo canarios—todavía muy numerosos en el mercado— y negros del Africa¹³⁹.

De hecho las primeras reducciones a la esclavitud de los canarios, seguidas de su envío hacia Mallorca, se remontan a 1342¹⁴⁰. Pero luego hubo una larga interrupción de las relaciones de los navegantes mallorquines con las Canarias y, a partir de 1393, quienes actúan en Canarias son los castellanos. Durante el tercer decenio del siglo XV, el comercio de cautivos canarios se hizo durante algún tiempo a través de Portugal, luego nuevamente los castellanos exportaron esclavos hacia el Mediterráneo a través de Valencia a partir de 1445¹⁴¹. Sin duda principal-

1970), pp. 16 sqq. et id: *Ist mittelalterliche Sklaverei ein bedeutsamer demographischer Faktor gewesen?* (Vierteljahrschrift für Sozial und Wirtschaftsgeschichte, t. 66, 1979), pp. 153-173.

¹³⁶ Badoer, p. 442.

¹³⁷ C. VERLINDEN: *Medieval Slavers* (Exploration in Economic History, t. VII, 1969, pp. 1-14).

¹³⁸ Badoer, p. 524.

¹³⁹ D. GIOFFRÉ: *Il mercato degli schiavi a Genova nel secolo XV* (Gènes, 1971), pp. 168 sqq.

¹⁴⁰ E. SERRA RAFOLS: *Los Mallorquines en Canarias* (Revista de Historia, La Laguna, t. VII, 1940-41), doc. 3.

¹⁴¹ Para los comienzos de este tráfico véase A. TEXEIRA DA MOTA: *L'entrée des esclaves noirs à Valence de 1445 à 1482 et le remplacement de la voie transsaharienne par la voie atlantique* (comunicado manuscrito). Para la continuación V. CORTES: *La conquista de las Islas Canarias a través de las ventas de esclavos en Valencia* (Anuario de estudios atlánticos, t. I, 1955), pp. 479-547.

mente de allí provienen los canarios que se encuentran en Mallorca. Igualmente es a través de Valencia que llegan muchas veces los negros que seguían la vía atlántica, en lugar de las antiguas rutas caravaneras del Sahara que terminaban en Cirenaica en los montes de Barca¹⁴².

A mediados del siglo XV los campesinos mallorquines (forenses) rebelados contra los ciudadanos de Palma masacran un gran número de esclavos, a pesar de que una parte de ellos se pronunció a su favor y otros aprovecharon las perturbaciones para huir a los estados berberiscos o al reino de Granada. En Sineu todos los esclavos fueron asesinados. En otras partes fueron torturados para obligarles a decir dónde escondían sus dueños las provisiones y los objetos preciosos¹⁴³. Excesos particularmente indignantes se cometieron contra los esclavos en Algaida, en las montañas de Soller y de Valdemora, al igual que en Santa Margarita¹⁴⁴. En este último lugar los rebeldes se apoderaron de gran cantidad de esclavos pertenecientes a Juan Zafortesa, gran propietario terrateniente. Ellos fueron utilizados en una galera que usaron durante varios meses para sus incursiones de pillaje en la región costera.

Todo esto prueba evidentemente que la presencia de una clase servil numerosa constituía un objeto de odio para los campesinos libres, los pequeños propietarios y los obreros agrícolas. Hay que agregar que en Palma la hostilidad entre los artesanos libres y los trabajadores esclavos es igualmente fuerte. Hemos señalado que en 1391 los tejedores de Palma excluyen de su oficio a los musulmanes esclavos e incluso a los bastardos y a los hijos de los esclavos griegos, tártaros o turcos¹⁴⁵. Agregan además que no pueden incluso entrar en los talleres porque eso perjudicará el trabajo. ¿Quieren decir que estropearían la maquinaria o que conocerían los secretos de la fabricación? En todo caso la hostilidad es evidente al igual que el temor, puesto que el tejedor que no respetara la ordenanza sería pasible de una multa, muy alta comparada con otras, de 60 sueldos, la mitad de la cual iría al Estado y la otra a la caja del gremio. Aquí, además del odio y del miedo, juega evidentemente el deseo de evitar la competencia de la mano de obra esclava que permitía a quien la empleaba no pagar salario. Aún más, los tejedores temen que

¹⁴² C. VERLINDEN: *Les débuts de la traite portugaise en Afrique* (1433-1448) (Miscellanea Mediaevalia in memoriam J. F. Niermeyer, Groningen, 1967, pp. 365-377); id. *Esclavage noir en France méridionale et courants de traite en Afrique* (Mélanges Y. Renouard. Annales du Midi, 1960, pp. 335-343); V. CORTES: *Procedencia de los esclavos negros en Valencia* (1482-1526) (Revista española de Antropología Americana, t. VII, 1972, p. 123-152).

¹⁴³ KOVALEVSKY: op. cit. p. 493.

¹⁴⁴ J. M. QUADRADO: *Forenses y ciudadanos: Historia de las disensiones civiles de Mallorca en el siglo XV* (2e ed. Palma, 1895), pp. 222, 226, 227.

¹⁴⁵ Véase antes p.

la mano de obra servil pueda ser concentrada en grandes talleres "capitalistas", puesto que aclaran que la regla no se aplica a los esclavos personales de los tejedores, los cuales evidentemente no son numerosos ¹⁴⁶. Esas preocupaciones son características de los artesanos libres de los trabajos textiles, dado que en 1420 la actividad de "blanquers et asseunadors" no puede ser ejercida por "negun catiu ne que sia stat catiu, o fill de catiu o de cativa, si donchs ne era fill de cativa e de catala" ¹⁴⁷. Debe notarse primero la diferencia con los tejedores respecto a los bastardos excluidos cuando se trata del fruto de uniones culpables con esclavos masculinos, mientras que aquí se exceptúa a los bastardos de obreros mallorquines (catala) con mujeres esclavas! Hay por lo tanto incluso aspectos sexuales en este odio social y tácito. Cosa curiosa, los "blanquers" no hacen excepciones con los esclavos personales de los dueños como lo hacen los tejedores, pero existen muchas razones para creer que esto es sólo una misión del redactor de la ordenanza, puesto que un *juramentum officii paratorum* relativo al oficio conexo de los pañeros retoma la disposición encontrada entre los tejedores ¹⁴⁸.

Mientras tanto los reglamentos del oficio de guardián de esclavos se suceden. En 1451 Bérenguer d'Olms, gobernador de Mallorca, promulga un nuevo reglamento a pedido de Bartholomeu Palmer, *mestre de guayta* ¹⁴⁹.

Esta vez los esclavos que sean encontrados fuera de la casa de su amo los días de trabajo dos horas después de la noche y una hora los días feriados serán apresados por el mestre de guayta o su lugarteniente y al día siguiente recibirán veinte golpes, lo que evidentemente busca respetar el descanso nocturno dominical de quien ejecute la pena y es mucho menos que los 100 golpes prometidos a los culpables en 1406 ¹⁵⁰. Sin duda el mestre de guayta quería asegurarse la reputación de "progresista", como se diría hoy en día. Se contempla incluso el caso en que un dueño enviara un esclavo de noche por las calles sin hacerlo acompañar. Bastará entonces que el cautivo lleve una luz para que el jefe de la guardia no pueda arrestarlo y hacerlo golpear. Sin embargo los taberneros —libres o alquilados por semana— son castigados con multa exigible inmediatamente si acogen, después de la hora fijada a esclavos de uno u otro sexo. Pareciera que un espíritu nuevo preside la vigilancia

¹⁴⁶ Texto en A. PONS: *Els gremis* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXII, 1929, p. 211).

¹⁴⁷ *Ibid.*

¹⁴⁸ *Ibid.* t. XXX, 1930, p. 50.

¹⁴⁹ A. PONS: *Capitols e ordinacions fetes per lo offici de mestre de guayta* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXI, 1917, pp. 349 sqq.).

¹⁵⁰ Véase antes, p.

de los esclavos. Quizás el rigor casi mecánico de la ordenanza de 1406 había dado malos resultados.

Desde ahora los esclavos no pueden más alquilar casas, lo cual sólo puede aplicarse a aquellos cuyos dueños los habían colocado como artesanos, ya sea por semana o de otro modo. Se exceptúa sin embargo a aquel que ha obtenido de su dueño permiso para casarse. Aquí se puede suponer que el mestre de guayta de quien emana en última instancia el texto de la ordenanza debe haber sido influenciado por los eclesiásticos favorables al casamiento de esclavos en lugar del *contubernium* de hecho que seguía prevaleciendo. Sin embargo si los esclavos no casados según las reglas no observan lo establecido recibirán 25 golpes. Los cautivos a quienes se encuentre llevando cuchillos, puñales u otras armas cortantes sufrirán la misma pena. ¡Cuánta mayor suavidad en comparación con lo que estaba prescripto en 1406!¹⁵¹. Los esclavos pastores y cuidadores de viñas pueden estar munidos de lanzas y cuchillos para proteger las ovejas y el vino del dueño. Igualmente el esclavo vendedor ambulante tiene autorización de portar un cuchillo puesto que lleva mercadería de su amo. Por el contrario se confiscarán las armas que se encuentren en un esclavo contratado por semana, lo que hace sospechar que se piensa sobre todo en aquellos que, a pesar de ser alquilados a un tercero, ejercen un oficio artesanal de manera más o menos autónoma o al menos aislada.

El esclavo que se encuentre en el muelle o sobre la playa una hora después de la noche será detenido y recibirá cincuenta golpes. Deberá además sufrir la humillación de pagar él mismo al que se los dé, así como está previsto más de una vez en la ordenanza de 1406. Aquí la severidad es igual a la de esa fecha, puesto que lo que se trata de impedir es la pérdida para el dueño.

Nadie está autorizado a recibir en su casa a cautivos que no le pertenecen. Esta prohibición es válida para la ciudad, para los suburbios y para toda la isla de Mallorca. Puede verse en esto una prueba de que, a pesar del carácter sobre todo urbano de la ordenanza se la aplica al conjunto de la isla. Esto se nota también en las disposiciones concernientes al arresto de los culpables. En efecto el esclavo que se hubiera introducido en lo de un hombre libre, cualquiera fuera la confesión o la condición de éste —lo que evidentemente tiene en vista a los libertos— deberá ser entregado a la autoridad judicial el mismo día, si ello ha ocurrido en la ciudad de Palma o en sus suburbios. Si se trata de otro lugar se dispone de dos días para hacerlo.

¹⁵¹ Véase antes, p.

Todo cautivo que permanezca durante siete días ausente de la casa de su amo será considerado fugitivo, a menos que tenga una declaración escrita del propietario. Ese escrito sólo es válido por ocho días. Si el esclavo ha sido alquilado "en las parts foranes", es decir en el campo, y no puede volver dentro de los siete días, el papel es válido por 30 días. Después de ese lapso se lo considera fugitivo y quien lo detenga y lo entregue a la justicia tienen derecho a una prima de 16 sueldos.

Comparadas con lo prescrito en 1406, las penas previstas en 1451 para los esclavos fugitivos son más suaves. Sin embargo, aquel que es considerado fugitivo durante tres días recibe cincuenta golpes al igual que en la ordenanza precedente, si se trata de la primera tentativa. Después de ocho días recibe 100 golpes y por una ausencia más prolongada debe atravesar la ciudad recibiendo golpes. Sin embargo en 1451 no está previsto la pérdida de la oreja y la flagelación sin piedad.

Una disposición muestra que a quienes siempre se teme más en Mallorca es a los esclavos musulmanes. En efecto, se prohíbe tener moros o turcos dentro de los suburbios de Palma, a menos que se tengan vigilantes para cuidarlos y encerrarlos durante la noche. Si cometen daños en las propiedades, viñas, campos o jardines o preparan una evasión en barca, los propietarios serán pasibles de una multa de diez sueldos por cada delincuente y el culpable recibirá cincuenta golpes. Prueba, una vez más, de que todos los cautivos musulmanes son empleados como esclavos agrícolas.

Los cautivos que sean encontrados en la costa del mar serán castigados con cien golpes. El dueño pagará diez sueldos de multa, a menos que el esclavo tenga una orden escrita especificando el lugar adonde ha sido enviado, o que se encuentra dentro de una propiedad de su dueño bordeando el mar. Esta disposición no es válida para los esclavos mercaderes ambulantes, pastores o guardianes agrícolas.

Bajo pena de 10 libras de multa, se prohíbe tener esclavos moros o turcos en cualquier lugar de la isla situado a menos de media legua del mar. Se recordará que en 1387 esto daba lugar a la confiscación¹⁵¹. Los esclavos de las dos etnias citadas serán flagelados sin piedad y pagarán cinco sueldos a quien los haya aprehendido.

Los esclavos que trataban de alcanzar a nado las galeras o barcos enemigos en aguas mallorquinas y fueran atrapados serían flagelados sin piedad. Quien los detenga recibe diez sueldos o incluso cinco libras si los apresa en el mar. Esto se explica evidentemente por el mayor peligro que corre el perseguidor, dada la presencia de naves enemigas. Si esclavos huyen con ayuda de una barca, quien logra capturarlos recibe

¹⁵¹ Véase antes, p.

dos o cinco libras según la distancia que han logrado recorrer. Los culpables son flagelados y luego colgados, al menos en lo que respecta a los cabecillas. Los otros recibirán sólo un cierto número de golpes, con excepción de los bautizados que serán lapidados, puesto que ellos seguramente apostatarían. Los cautivos que tratan de huir en barca y sean detenidos antes de hacerse a la mar son conducidos a través de la ciudad a golpes de vara y luego deportados fuera de la isla, lo cual debe significar que son abandonados en el mar puesto que se da a los dueños la elección de la flagelación sin piedad como alternativa. En los dos casos esto significa la pérdida del esclavo. La crueldad en este caso es similar a la de 1406.

Un esclavo que denuncia una tentativa de fuga en barca es liberado y su dueño indemnizado por los propietarios de los cautivos que habían proyectado la tentativa. Del mismo modo un denunciante libre recibe diez libras. Quien procura una barca a cautivos es colgado. Todas las embarcaciones, grandes o pequeñas, amarradas en Puerto Pi, deberán estar atadas con cadenas durante la noche para evitar que los esclavos las usen para huir. Los marinos que no observen esta disposición verán quemada su nave y pagarán diez libras. Los barcos que se cargan o descargan en cualquier lugar de la isla deben igualmente estar encadenados tanto de día como de noche. Esta disposición alcanza también a las góndolas y a las barcazas a remos. Si se sacan las cadenas los barcos deben estar vigilados y no debe poderse alcanzarlos a nado. Incluso las pequeñas embarcaciones dejadas sobre la orilla deben tener cadenas y no se debe dejar en ellas velas, remos, ni vituallas, a menos que se las haga vigilar. Incluso en su casa los marinos deben durante la noche atar con cadenas sus velas, remos y aparejos, bajo pena de multa. La fuga por mar es, como se ve, una verdadera obsesión para los mallorquines dueños de esclavos.

Los pescadores y los bateleros no pueden contratar esclavos para utilizarlos en sus embarcaciones, salvo esclavos estibadores. Sus propios cautivos no pueden comer, beber ni jugar con esclavos moros, sino son pasibles de veinticinco golpes y deben pagar un sueldo a quien ejecute la pena y dos al denunciante.

Se prohíbe a los esclavos inválidos o viejos mendigar. Sus dueños pueden venderlos fuera de la isla, pero si se niegan a alimentarlos pagarán diez sueldos cada vez que los cautivos sean encontrados mendigando.

Los bailes de circunscripciones rurales deben trasladar al jefe de guardia todo lo que concierne a las tentativas de fuga de esclavos con ayuda de embarcaciones, así como los delitos referidos a la vigilancia de cautivos que puedan ser castigados con la muerte, la mutilación y, en general, con todas las penas tanto corporales como pecuniarias.

Los cautivos turcos o moros, y no ya todos los no cristianos como en 1406, deben llevar en la pierna un aro de hierro, descubierto y bien cerrado, que pese no menos de cuatro libras. Se podrá dispensar de éste a los enfermos, a los lisiados y a los viejos, con la condición de ponerles un pequeño aro simbólico.

Los juegos de dados con apuestas de dinero u objetos están prohibidos para los cautivos bajo pena de veinticinco golpes. El dinero que se encuentre sobre el esclavo, hombre o mujer, que esté jugando pasará a ser propiedad de su dueño. El esclavo alquilado por semana que por el ejercicio de un oficio posee generalmente algunos fondos podrá ser condenado con una multa de veinte sueldos. Si no puede pagarlos cumplirá seis días de prisión. Finalmente se prohíbe a los dueños impulsar a sus esclavos al juego!

Algunas esclavas iban a las casas de los cautivos alquilados por semana para ejercer allí la prostitución. Las culpables reciben veinticinco golpes, mientras que quienes las han acogido deben pagar dos sueldos de multa.

Finalmente el mestre de guayta puede perdonar los castigos correspondientes a los delitos cometidos por ignorancia, pero es dudoso que, a pesar del mayor humanitarismo de la ordenanza de 1451, esta reglamentación se haya aplicado con frecuencia. Quedaban demasiadas disposiciones crueles para que el espíritu haya cambiado realmente después de 1406.

Mientras se desarrolla así el derecho penal servil mallorquín, la trata de esclavos no tiene por supuesto tregua. Algunas pruebas para Nápoles, tanto de venta como de compra, lo muestran. En 1453 el mallorquín Baldaxar Torellia, regius proxoneta (cortesano) vende allí "quendam sclavum olivastrum barbarum", de 11 años¹⁵³. En 1466, un mercader de Mallorca vende un esclavo "de genere Barbarorum ad presens christianum" y al año siguiente otro mallorquín adquiere un joven bereber de 8 años¹⁵⁴. En 1469 un francés vende en Nápoles un negro de 30 años a un mercader mallorquín¹⁵⁵. Todos esos esclavos venían probablemente de Africa del Norte. Seguramente no ocurre lo mismo con un ruso de 18 años adquirido, siempre en Nápoles, por un mercader mallorquín en 1467, ni con un búlgaro de 15 años comprado por otro¹⁵⁶. Son ejemplos tomados casi al azar. En 1479 en Génova el comprador es un vizcaíno,

¹⁵³ *Archivos notariales*, Nápoles. Not. Andrea de Afeltro, minutarario no foliado de 1450.

¹⁵⁴ Los mismos archivos. Not. Petruccio Pisano: Minutarario de 1466-67 (no foliado).

¹⁵⁵ El mismo notario: Minutarario de 1469 y años siguientes.

¹⁵⁶ Véase n. 154.

pero el transportista un mallorquín. Se vende una llamada Venturina "de golfo Alte pertium Turquie" que el marino ha ido por lo tanto a buscar a la costa de Asia Menor¹⁵⁷. En 1491 tiene lugar en Avignon la venta de una esclava venida de Mallorca¹⁵⁸. Y así se sigue, casi hasta el infinito.

Señalemos al pasar que las grandes corrientes de trata de esclavos cambian casi totalmente después del cierre de los Estrechos como consecuencia de la toma de Constantinopla por los turcos en 1453. A partir de entonces son raros los esclavos que provienen de los países ribereños del Mar Negro, mientras que los africanos y los levantinos son más numerosos. Entre los primeros hay que contar a los moros, los negros y los canarios sobre los cuales volveremos. Los levantinos son desde entonces sobre todo turcos capturados en el transcurso de la guerra de corso.

En los aspectos relativos a la trata de esclavos es preciso por otra parte desconfiar de las divisiones geográficas simplistas. He aquí un claro ejemplo. Hemos visto que a mediados del siglo XV los forenses rebelados se apoderaron en determinado momento de un gran número de esclavos pertenecientes a Juan Zaforteza, gran propietario de Santa Margarita, y los utilizaron en una galera¹⁵⁹. Hacia la misma época otro miembro de la misma familia, Gaspar Safortex, como lo llama el contrato genovés en el que figura en 1449, se hace prometer por Stefano Doria, patrón de barco, que conducirá diez esclavos moros de Chíos a Mallorca. El mallorquín se compromete a pagar "tantum quantum solverant alii mercatores maiorchini in navi nabilis Johannis de Marinis hinc (= de Chíos) Maioricas pro sclavis ipsorum"¹⁶⁰. Este texto es doblemente importante, primero porque nos pone en presencia de cautivos moros que vienen de Chíos, es decir del Levante, en lugar de venir directamente de Africa del norte, y luego porque prueba la existencia de una verdadera corriente de trata de esclavos entre Chíos y Mallorca, puesto que dos navíos genoveses transportan casi al mismo tiempo cargamentos de esclavos de la primera a la segunda isla por cuenta de diversos mercaderes de ésta. Se puede estar seguro a priori de que no se trata de los únicos, a causa del rol de eje circular de la trata de esclavos que cumple Chíos por entonces¹⁶¹. Algunos navíos genoveses transportaban esclavos a Mallorca sin hacer escala en Génova. Así en

¹⁵⁷ Archivio di Stati, Génova. Not. Pietro de Ripalta, II, n. 167.

¹⁵⁸ L. H. LABANDE: *Les Doria d'Avignon* (Paris, 1899), p. 138, n° 1.

¹⁵⁹ Véase antes p.

¹⁶⁰ D. GIOFFRE: op. cit. p. 32, n. 57.

¹⁶¹ Sobre los cargamentos que van a Chíos ver los estatutos de l'Officium Gazariae genovés en J. M. PARDESSUS: *Collection des lois maritimes antérieures au XVIIIe. siècle* (t. IV, Paris, 1837), p. 436.

1445, Pietro Embrono transporta desde Pera, el barrio genovés de Constantinopla, hasta Mallorca 9 balabanes tártaros y tres mujeres. Cosma Dentuto parte de Rodas, se dirige a Alejandría, de allí a Chíos y llega a Mallorca con esclavos. Algunos cargamentos serviles eran muy importantes, puesto que un tal Delfino proveniente de Pera fue asesinado en Chíos por los esclavos que transportaba: "erant multa capita (= esclavos) qui interfecerunt patronum in partibus Chii" ¹⁶².

En las mismas Baleares en 1461 Vidal Castella Doriç, lugarteniente general de las islas de Mallorca, Menorca e Ibiza, se refiere una vez más a las fugas con ayuda de barcas ¹⁶³. Estas se producen sobre todo porque los pescadores emplean esclavos que logran apoderarse de las embarcaciones. A partir de entonces todos los marinos y patronos de navíos deben abstenerse de emplear en sus embarcaciones esclavos de terceros e incluso propios, ni libertos si son moros o turcos. Se ve por lo tanto que se considera que no ha sido suficiente la prohibición de 1451 sobre contratar esclavos para utilizarlos como tripulación. Diez años más tarde se es más riguroso.

Regresemos al campo con una ordenanza de 1480 que prohíbe que los esclavos que vigilan los trabajos agrícolas y los que cuidan los rebaños —dos categorías de cautivos que gozaban hasta entonces de un régimen especialmente favorable ¹⁶⁴— lleven ballestas. ¡Sin duda algunos las deben haber utilizado para fines no previstos por sus dueños! De todos modos los contraventores serán desde ahora penados con veinticinco golpes, a menos que tengan un permiso especial de su dueño. Por el contrario los moros y los turcos sólo llevarán ahora grillos de media libra. La regla parece ser la misma para los cautivos de otro origen ¹⁶⁵.

A fines del siglo XV los canarios llegan a ser muy numerosos en las Baleares. En 1489 una carabela cargada con 90 canarios llega a Ibiza ¹⁶⁶. Los años siguientes muchos canarios eran esclavos en Mallorca. En 1500 una orden real establece liberar los esclavos de Gomera que en Mallorca eran 31 ¹⁶⁷. Para una sola isla de un archipiélago que cuenta con doce el número es revelador.

¹⁶² Véase GIOFFRE: op. cit. p. 171.

¹⁶³ A. PONS: *Capitols e ordinacions fetes per lo offici de mestre de guai'a* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. XXII, 1928, pp. 75 sq.).

¹⁶⁴ Véase antes, p.

¹⁶⁵ E. PASCUAL: *Distintivo de los cautivos de Mallorca* (Bol. Soc. Arq. Lul. t. III, 1889-90), p. 106.

¹⁶⁶ E. SERRA RAFOLS: *El reis catòlics i l'esclavitud. Esclaus canaris a Eivissa* (Revista de Catalunya, t. IX, 1928), pp. 373 sq.

¹⁶⁷ C. VERLINDEN: *Une taxation*, pp. 158-160.

El número de esclavos negros aumenta en todo el Mediterráneo cristiano durante la segunda mitad del siglo XV¹⁶⁸. No hay ninguna razón para pensar que no ocurriera lo mismo en las Baleares, dado que la necesidad de mano de obra era allí muy grande, incluso más grande que en otras partes por el carácter ante todo agrícola que tenía allí la esclavitud. Por desgracia los archivos notariales de Palma han sido hasta el presente insuficientemente explorados para esa época, sin hablar de las fuentes de otra naturaleza, como los archivos parroquiales que han reservado curiosas sorpresas especialmente en España meridional¹⁶⁹. Los esclavos de cualquier origen eran por otra parte bienvenidos a las Baleares a tal punto que en 1514 se vende allí incluso un indio.

Si bien la esclavitud agrícola domina en las Baleares, ya sea en el campo como en Mallorca o en las salinas como en Ibiza, hemos visto ya que los esclavos toman parte en todas las actividades económicas. Junto a la simple esclavitud doméstica que se creía característica de la Edad Media, hay esclavos estibadores, pescadores, marineros, esclavos vendedores ambulantes, esclavos pastores, esclavos capataces, esclavos artesanos, desde alfareros hasta tejedores, lavaderos y adobadores de pieles que las corporaciones se ven en la necesidad de excluir, hasta obreros de los molinos de bataneo. Se los alquila por semana para cualquier trabajo. Las esclavas están en las casas privadas o cerradas, pero también en el campo. Ellas han sido ciertamente más numerosas que en las plantaciones coloniales, porque no solamente formaban parte de la mano de obra agrícola como más tarde en las plantaciones americanas sino también cumplían funciones domésticas en la ciudad donde deben haber sido más numerosas que los hombres. La sociedad mallorquina, como la cretense de la Baja Edad Media, ha sido ampliamente esclavista, tal como lo permitía una isla de extensión media con un desarrollo agrícola paralelo al marítimo. A pesar de éste la fuga era difícil, lo que explica la gran cantidad de mano de obra servil continuamente alimentada por la trata de esclavos.

¿Cuándo cambió esta situación? Como parece posible que la trata de negros haya reemplazado a fines del siglo XV a la esclavitud mora alimentada por la guerra de corso y al aporte de esclavos de la ribera del Mar Negro atestiguada todavía por el libro de comercio de Badoer

¹⁶⁸ C. VERLINDEN: *Sciavitù ed economia nel Mezzogiorno agli inizi dell'età moderna* (Annali del Mezzogiorno, t. III, 1963), pp. 16, sq. y próximamente *Le "retour" de l'esclavage au XIVe et XVe siècles* (XIIIa Settimana internazionale di storia economica, Prato).

¹⁶⁹ Véase V. CORTES: *La población negra de Palos de la Frontera (1568-1579)* (Actas y Memorias del XXV Congreso Internacional de Americanistas, t. III [Seville, 1966], pp. 609-618).

en 1436-1438 y por la navegación genovesa incluso después de esa fecha ¹⁷⁰ el fin de la esclavitud agrícola en Europa meridional fue dado por el declinar de la trata de negros a causa de su orientación hacia América. Ese fenómeno alcanza todo su esplendor hacia 1530-1540 ¹⁷². Es hacia esa época que primero se reduce y luego termina el rol de la esclavitud en la economía agrícola medieval de las Baleares y principalmente en Mallorca, cuyos aspectos principales han querido ser señalados en este artículo.

CHARLES VERLINDEN

(Traducción del original francés por ISABEL LAS HERAS.)

¹⁷⁰ Archivos de Palma: Not. Fullana y Rosselló.

¹⁷¹ Véase antes, pp.

¹⁷² C. VERLINDEN: *Le Génois Leonardo Lomellino, homme d'affaires du marquisat de Fernand Cortés au Mexique* (Miscellanea R. Konetzke en Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Latein Amerikas, 1967, pp. 176 sqq.).

Para un paralelo con Sicilia véase M. AYMARD: *De la traite aux chiourmes. Le fin de l'esclavage dans la Sicile moderne* (Miscellanea Charles Verlinden, Gand, 1975, pp. 1-21).